

DESDE CORDOBA



ATILIO LOPEZ DENUNCIA A LOS

TRAIDORES

Ya!

ES TIEMPO DE PUEBLO
AÑO 1 - Nº 2 - Buenos Aires
Viernes 6 de Julio de 1973
\$ 2,50

INFAME COMPRA VENTA
PARA EXPLOTAR A
LOS POBRES

EL NEGOCIO



DE

LA

SANGRE

Córdoba:

declaraciones

del

vicegobernador

que juró por

los trabajadores

La semana pasada llegó a Buenos Aires una delegación de gremialistas de las 62 Organizaciones de Córdoba. Su misión: acusar al vicegobernador Atilio López de "desviaciones ideológicas e infiltración marxista". Entrevistado por Ya! López —dirigente de la Unión Tranviarios Automotor (UTA), secretario general de la CGT cordobesa y enrolado en las filas de los gremialistas combativos—, puso las cosas en su lugar. Revela quiénes son los verdaderos infiltrados. Sus acusadores colaboraron estrechamente con los sucesivos gobiernos de la dictadura. No estuvieron presentes en ninguna de las luchas de la clase obrera cordobesa. Al asumir su cargo, el 25 de mayo, Atilio López juró por la clase trabajadora. Afirma que no traicionará jamás ese juramento y que no cederá ante el ataque de la burocracia.

ENRE las cuestiones más candentes para el movimiento obrero de Córdoba se destaca el problema de la reincorporación de los despedidos en los últimos años de lucha y el encuadramiento de los trabajadores de Fiat. ¿Cuál es su posición sobre los dos problemas?

—Con respecto al primero en mi posición de Vicegobernador compartiendo la sensibilidad del gobernador, considero que este gobierno ha venido a reparar las injusticias y a lograr la liberación nacional y la felicidad y bienestar de nuestro pueblo. Por lo tanto propugnamos la reincorporación de todos los compañeros represaliados por la dictadura militar. En el área que nos corresponde ya se ha sancionado la ley para la reincorporación de los 170 compañeros empleados públicos cesanteados por Gouzen. Respecto a la industria privada, considero como trabajador, que debe reincorporarse a todos los cesanteados por su actividad sindical o por las luchas que llevó el movimiento obrero de Córdoba.

—En conversaciones que hemos tenido con los despedidos nos señalaron su preocupación por la existencia de "listas negras" que circulan entre

Atilio López desnuda a quienes lo atacan



las empresas, que señalan a los trabajadores con antecedentes de actividad gremial.

—En el futuro nadie estará marcado por su actividad gremial. Ese es el sentido de la amnistía, no sólo hacia el pasado sino también para las luchas futuras.

—¿Y el problema de la representación sindical de los obreros de Fiat?

—Como secretario general de la CGT cordobesa y como Vicegobernador declaro que este gobierno respetará la democracia sindical y la voluntad mayoritaria del pueblo. El general Perón ha dicho de que él siempre hace lo que quiere el pueblo y el pueblo, en este caso los trabajadores del complejo Fiat, democráticamente han resuelto, o resolverán, el camino a seguir. No obstante considero que los compañeros de Fiat no hacen un planteo contra una organización gremial; la cuestión es básicamente con los hombres que dirigen esa organización. O sea que los compañeros de Fiat, de Kaiser, de la Construcción, de UTA (y podría nombrar a todos los gremios del país) reclaman designar a sus dirigentes, que sean elegidos democráticamente por ellos.

—¿Considera acertado el encuadramiento de los obreros de Fiat en el SMATA?

—Considero que los trabajadores deben armar sus propias organizaciones y afiliarse a la que les corresponde. Indudablemente hemos llegado al gobierno para cambiar las estructuras y una de las fundamentales que debemos cambiar los trabajadores son las sindi-

Una asamblea realizada en las puertas de la fábrica Kaiser, en Santa Isabel, la semana pasada. Atilio López asegura que la asamblea de los trabajadores es la manera soberana de asegurar la democracia sindical.

cales. Es fundamental que los trabajadores puedan elegir la organización a la que quieran estar afiliados, y por otro lado que puedan contar con poderosos sindicatos por rama industrial y unificar el movimiento obrero en federaciones nacionales, soldadas todas en la Confederación General del Trabajo de la República Argentina.

LA ASAMBLEA MANDA

—¿Cómo debe funcionar un sindicato para ser democrático?

Deben asentarse sobre todo en las asambleas generales, pero también en asambleas de cuerpos de delegados y por último en las comisiones internas. Es elemental que un dirigente de cualquier nivel que sea pueda ser revocado en su mandato por la asamblea de afiliados. Los dirigentes somos elegidos por voto secreto, pero de acuerdo a su actuación al frente de sus respectivas organizaciones, las asambleas generales deben analizar y juzgar la actitud y la conducta de los dirigentes y si no representan a los verdaderos intereses de los trabajadores, las asambleas están para eso, para revocar las decisiones de esas elecciones. Considero que el único organismo soberano es la asamblea.

—¿Cuáles son las razones de la existencia de la burocracia sindical?

—Se desarrollado mucho en el último tiempo. Desde 1955 se han dado condiciones favorables. Sabemos que en el orden nacional hay organizaciones que llevan más de 15 años sin una asamblea general. Nuestro jefe, el General Perón, lo ha dicho en repetidas oportunidades. Son dirigentes que al frente de su organización, tienen enseguida el auto en la puerta, la secretaria en el despacho y "se entran" a burocratizar, se olvidan de los compañeros de base, olvidan su origen y tratan por todos los medios de no perder su posición y su comodidad. Hay dirigentes sindicales que necesitan andar por la calle con verdaderos ejércitos armados de acompañantes. Hay otros dirigentes de poderosas organizaciones sindicales que sin embargo siguen trabajando en sus respectivas tareas, que jamás han tenido un sólo guardaespaldas y que andan por la calle sin ningún problema. Yo creo que la mejor garantía de los dirigentes sindicales es la propia conciencia de saber si hemos cumplido con los mandatos que nos han otorgado los trabajadores.

LOS INFILTRADOS

—Ultimamente Ud. ha sido cuestionado por algunos dirigentes.

—Efectivamente. Esta noche me he enterado de la presencia de algunos hombres sin ninguna representatividad en el despacho del Ministerio del Interior y de Trabajo. Era un grupo de secretarios generales, pero el que llevaba la "voz cantante", era el señor Gamarro que nunca fue secretario general y actuó en diferentes sindicatos de un modo que deja mucho que desear. Estos compañeros secretarios generales nunca han escuchado el planteo de sus bases. Yo los invito a que realicemos en cada uno de sus gremios una asamblea general, para que allí hagan las acusaciones que me dirigieron en mi función de gobierno y como secretario de la CGT, para que yo pueda defenderme ante mis compañeros trabajadores. Defensa sobre la cual tengo la plena seguridad de lo que piensan mis compañeros representados por esos secretarios generales que fueron a



"¿Quiénes son los que me atacan y dudan de mi posición ideológica? Los mismos que estaban acomodándose con la dictadura mientras los trabajadores luchábamos en el Cordobazo". Contundentes afirmaciones de López.

Buenos Aires a plantear su problema. Son los mismos que recibían subsidios de la dictadura, en nombre de sus sindicatos, los que estaban permanentemente reunidos con el gobernador de turno, mientras nosotros teníamos orden de captura o nuestra CGT estaba clausurada. Son los mismos que se reunían con el comandante del Tercer Cuerpo, López Aufranc, para denunciar nos que éramos comunistas o que estábamos desviados ideológicamente y se autoasignaban la misión de "limpiar la CGT de marxistas". Yo tengo la absoluta convicción de que convocados los trabajadores que ellos dicen representar darán la palabra definitiva sobre

la cuestión. No hablo de mi propio gremio (UTA), porque allí he sido hace pocos meses plebicitado en elecciones. Ellos denuncian que las ocupaciones de sus propios gremios se han hecho bajo "la mano solapada del gobernador", pero se olvidan que ellos asaltaron la Municipalidad, las emisoras radiales de Córdoba, los canales de televisión, el Palacio de Correos, cosas que jamás hicieron en la época de la dictadura.

Lo hacen ahora porque hay un gobierno popular que no reprime, pero de acuerdo a las instrucciones recibidas tanto del General Perón como del compañero Cámpora vamos a poner como

definitivo a las acciones de este grupo minúsculo, que no está desviado ideológicamente sino que están desviados moralmente. Tenemos pruebas concluyentes de la catadura de estos dirigentes.

Si le tienen miedo a la masa, no pueden plantear el nombre sagrado de la compañera Eva Perón o el del General Perón para venir a justificar todos sus negociados y todo el perjuicio que le han causado a los trabajadores.

Mientras nosotros peleábamos en las calles durante el "Cordobazo" con la inmensa mayoría peronista pero también con los compañeros que podrán



Aquí vemos a Hernández, titular de los mercantiles, en el consejo asesor del gobernador Caballero. Después, el Cordobazo.

tener una concepción de izquierda, muchos de los que ahora se hacen peronistas y se golpean el pecho, fueron a pedir a Buenos Aires y a hablar de asalto a los sindicatos; eran entonces funcionarios y miembros del consejo asesor del gobernador Caballero, que derrocamos con el "Cordobazo".

—¿Quién por ejemplo?

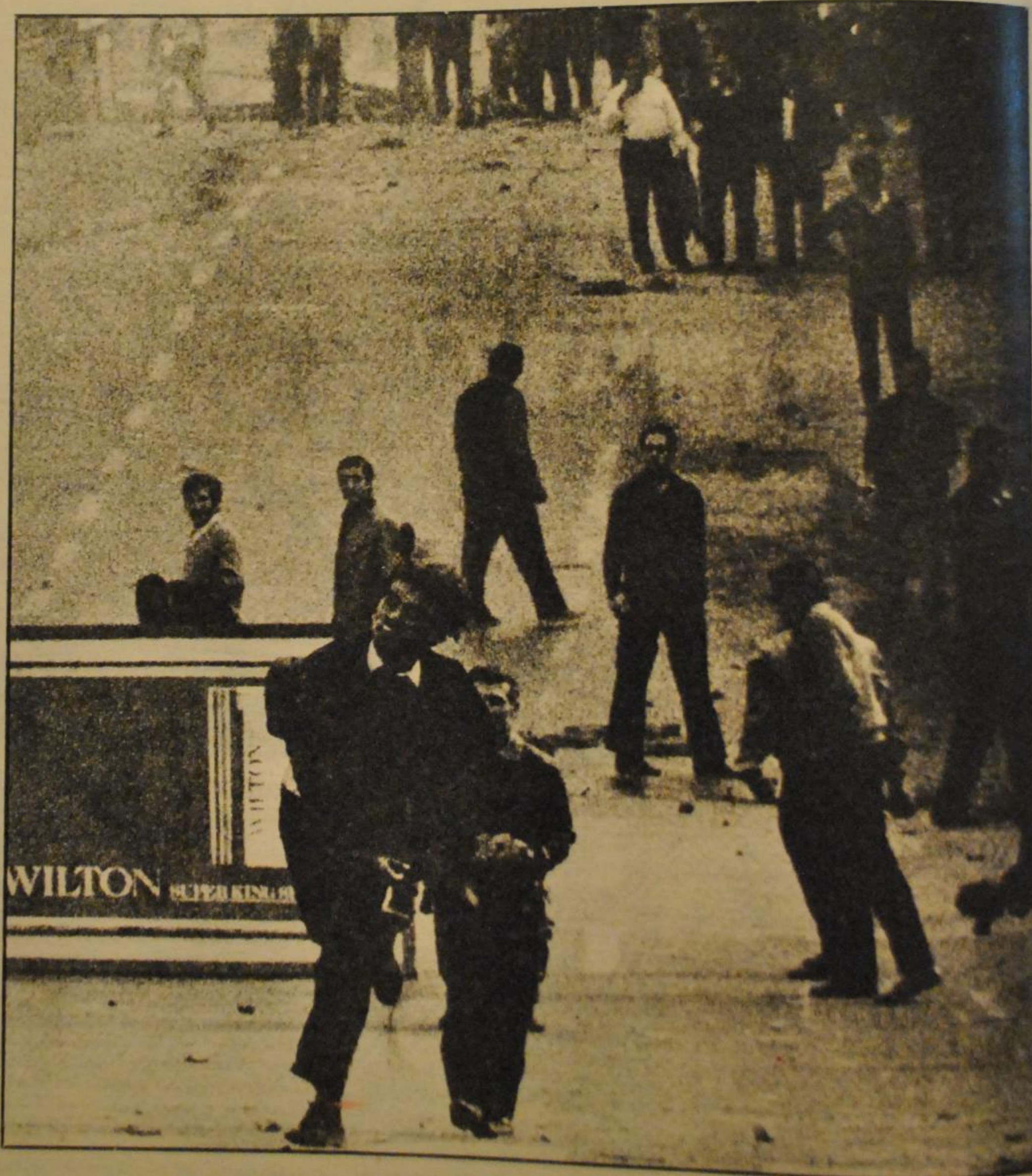
—Concretamente el señor Hernández, secretario general del Sindicato de Mercantiles, actual director del Banco Sindical. Ese señor ha estado en el despacho de los ministros peronistas pidiendo la intervención a "este marxista", como ellos me quieren sindicarse. En la época del Cordobazo estaban al lado de Caballero y esto está muy fresco en la memoria de los trabajadores cordobeses.

—Un señor Hernández, que fue muy publicitado por una revista cordobesa, es la misma persona?

—Claro. Vea esta es la confabulación de una serie de personas reaccionarias. El director de la revista **Aquí y Ahora**, que usted nombra, el señor Miguel Pérez Gaudio, no puede olvidarse cuando habla de su peronismo ortodoxo (y quiere acusar de marxistas a los verdaderos luchadores) que él fue hombre de pañuelo en el brazo, funcionario de la Revolución Libertadora del 55, cuando encarcelaba peronistas en la penitenciaría de Córdoba como secretario del Comandante Vargas. Y esos son los peronistas que nos acusan de desviaciones ideológicas.

—¿Pero como se explica esta situación?

—¡Vamos a hablar claro! En mi función de Vicegobernador tal vez tendría que atemperar las cosas, pero como hombre nadie me va a impedir que yo diga lo que siento sobre los hechos sucedidos para refrescar la memoria de algunos olvidadizos. Esta gente plantea ahora un peronismo recontrortodoxo, super duro y en aquella época para ellos no había peronismo. Perón se había muerto, había que hacer algo nuevo, el neo peronismo, en fin, cualquier cosa. Y los hombres que nos hemos mantenido leales a Perón, a la lucha y al pueblo, resulta que ahora aparecemos como desviados ideológicamente.



El 29 de mayo de 1969 el país fue conmocionado por la lucha de todo el pueblo cordobés. A la cabeza del combate estaba la CGT cordobesa. Fue un golpe certero contra la política de Onganía y Krieger Vasena.

BUROCRATAS vs. PERON

—Considera que el decreto de la CGT Nacional que declara caducidad de todas las delegaciones regionales, ¿es "un tiro por elevación hacia Córdoba"?

—No hay duda, hacia Córdoba y hacia otras regionales que pelean como Córdoba. Aquí, yo estoy de acuerdo en que hay que reorganizar todo, incluidos nosotros mismos. Hemos resuelto en un plenario de gremios, que la conducción de la CGT cordobesa, a pesar de haber caducado nuestro mandato, continúa en funciones hasta el regreso del General Perón. Es indudable que ahora debe haber una reorganización total en base a la conducción política del único jefe del movimiento: el General Perón. Pero lo gracioso del caso es que quienes quieren reorganizarnos son precisamente los que están cuestionados por la gran masa de los trabajadores argentinos.

Yo hubiera aceptado de buen grado la disolución de las regionales, si hubiera sido después de la renuncia del propio Consejo Directivo Central de la CGT, y que todos los trabajadores del país eligieran sus autoridades. Pero resulta que los que están cuestionados, nos disuelven para dirigir ellos el proceso de reorganización.

Pienso que se deberían modificar los estatutos de la CGT para que todos los trabajadores, hasta los más alejados de la Capital Federal puedan elegir con su voto al secretario general de la CGT, democráticamente.

POR LOS TRABAJADORES

—¿Usted considera que la disolución de las regionales como está planteada por la CGT nacional es una prueba de antidemocracia sindical?

—Así, es, compañero periodista. Lo prueba la presencia de directivos de la CGT nacional, en la reunión de esta tarde con un grupo minúsculo de dirigentes, con gente que no representa a nadie y a los que les han cedido el local de la CGT neutral, para agravar fundamentalmente a un hombre designado por el movimiento Nacional Peronista para ocupar el cargo de vice-gobernador, el cargo ha sido aprobado por el propio General Perón. Los directivos de la conducción nacional de la CGT están contra el propio Perón, porque si soy vice-gobernador es porque él lo ha permitido, él me ha designado.

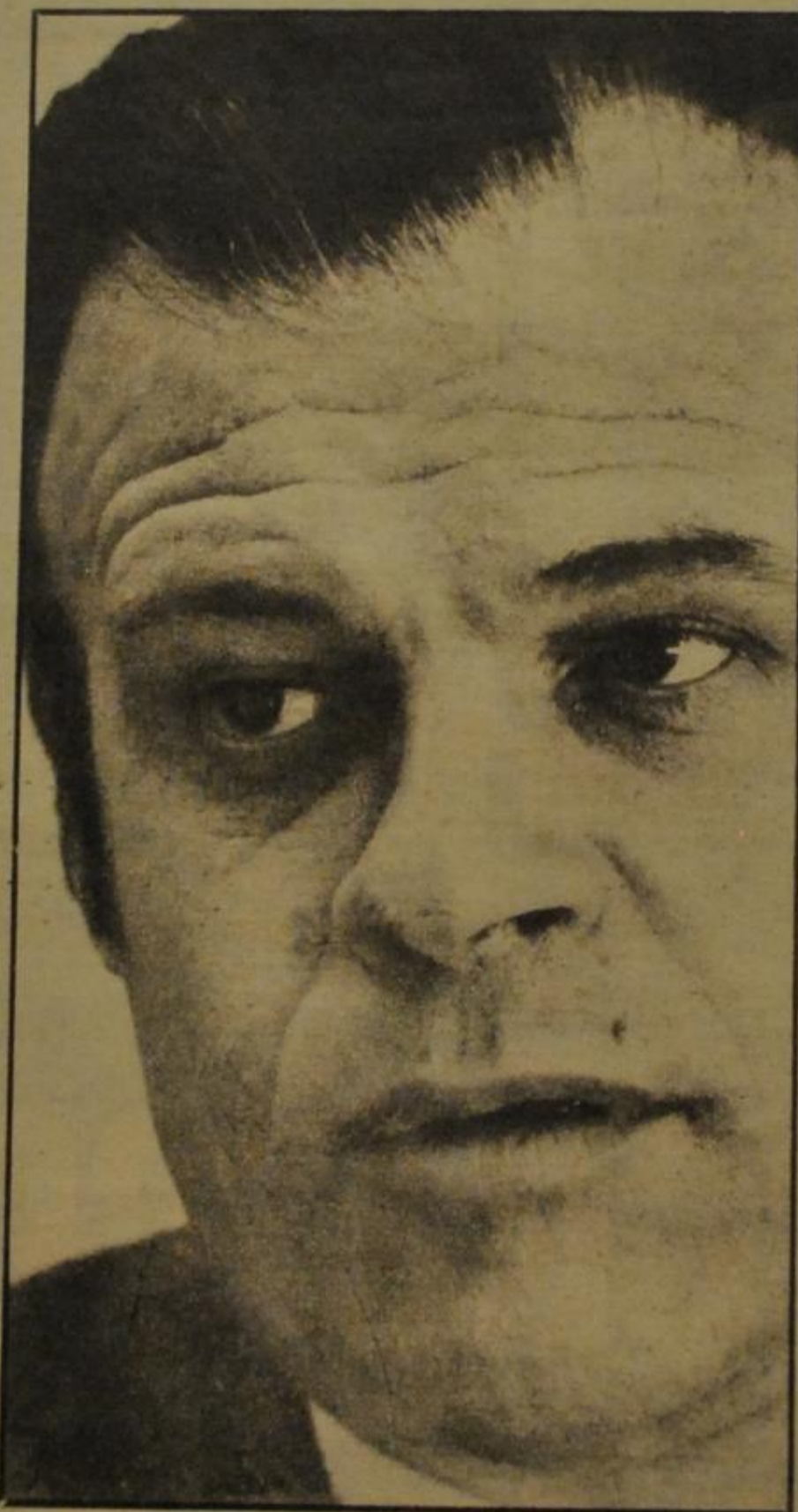
—En el último reportaje concedido en España, el General Perón habla de "continentalismo y de universalismo". ¿Cómo interpreta sus palabras?

—Es que Perón vive el momento, y a pesar de su edad, muestra la mentalidad de un joven de 25 años. Lo demuestra la intervención en la última conferencia de la OEA, del representante argentino, compañero Vázquez, que fue ovacionado y que no me cabe la menor duda que fue asesorado directamente por el General Perón. Estas son las cosas que muchos compañeros sectarios no entienden. Impidieron que el General Perón se encontrara con su pueblo el 20 de Junio. Son los que pretendieron hacer aparecer como que el General Perón era recibido por su pueblo en un baño de sangre. Son los mismos que le preparan un palco anti-balas, para hacer aparecer que el general Perón tiene miedo de su pueblo. Fueron los que impidieron la movilización popular. Fue la juventud, en cambio la que la posibilitó. La culpa de estos hechos es de la burocracia sindical que había cercado al General y no quería que tomara contacto con su pueblo. Quiero agregar que no me interesa mi cargo de vice-gobernador, sólo mi obligación por el compromiso contraído. El 25 de Mayo juré por la clase trabajadora, ese juramento jamás lo traicionaré. Estoy al servicio de la clase trabajadora. Soy un trabajador y lo único que le pido a Dios es poder volver a mi lugar de trabajo el día que deje esta honrosa distinción con que el pueblo me ha distinguido. ♦

DOS ALIADOS DE LOPEZ EN LA CGT CORDOBESA

Luego de una intensa experiencia de lucha que tuvo sus momentos culminantes el 29 de mayo de 1969, y todo el año 71 que proyectó nacionalmente al movimiento obrero cordobés, la CGT cordobesa, se reorganizó definitivamente con su secretariado representativo de las bases. Atilio López es secundado por Agustín Tosco de Luz y Fuerza y René Salamanca del SMATA.

TOSCO



NOSOTROS nos hemos pronunciado contra el pacto social, porque en el terreno económico, los 20.000 pesos no compensan el deterioro del nivel de vida en lo que va del año.

Defendemos los principios de la independencia del movimiento obrero. Por que aunque exista un gobierno popular todavía subsisten los factores de poder del sistema: la oligarquía terrateniente, la burguesía industrial, los grandes capitalistas, esos no han cambiado.

Vamos a seguir luchando contra la burocracia sindical. Ha llegado una circular de la CGT nacional, firmada por Rucci y Calace que establece la caducidad de las direcciones regionales desde el 1º de julio. Pretenden frenar el proceso de desburocratización que se da en el interior del país, porque ellos siguen en el ejercicio de sus cargos. Tratan de subordinar al movimiento obrero del interior.

SALAMANCA



PIENSO que hay una política de la burocracia sindical que dirige Rucci que intenta liquidar a la CGT de Córdoba.

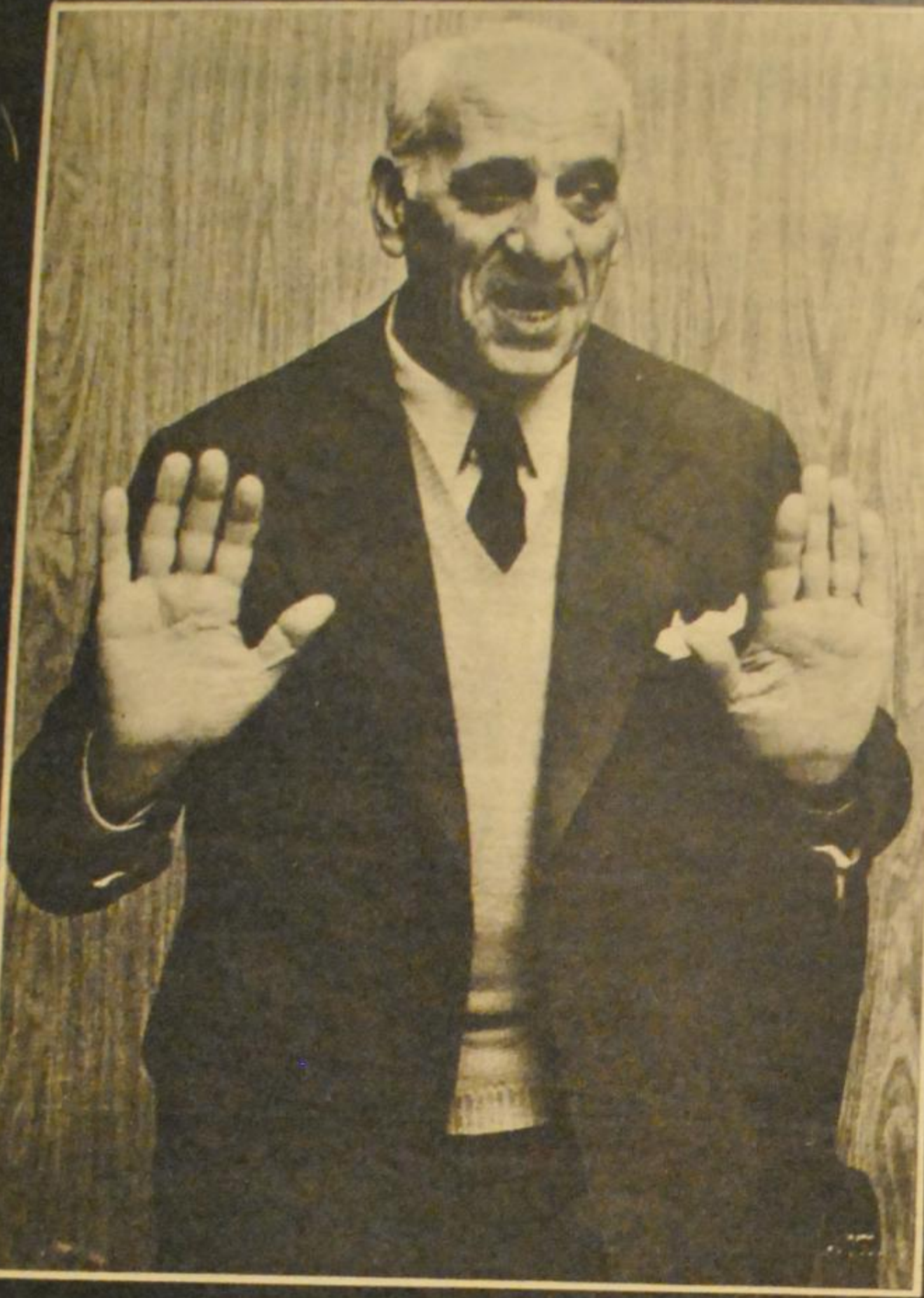
"Rucci no puede admitir el ejemplo antiburocrático que Córdoba da al país. Para ellos es un foco infeccioso."

"Los trabajadores de la provincia van a recorrer el camino que les marque el secretariado de la CGT. Vamos a luchar por lo que se ha conseguido, y para hacer respetar las resoluciones del plenario de gremios donde se dio mandato al secretariado hasta el 14 de julio."

"Con los compañeros Tosco y López hemos soldado una alianza en la lucha antidictatorial por la defensa de las reivindicaciones obreras, a pesar que existen diferencias en otros aspectos."

"A nivel del gobierno popular existe la camarilla de Rucci, de Osinde, de López Rega: es la derecha fascistoide. Intentan desplazar a la Juventud Peronista, a los gremios combativos peronistas, a los gobernadores combativos."

Cómo es el nuevo régimen en las cárceles



"Esta nueva ley nace de un concepto de Eva Perón".



"Los presos vivieron hasta ahora en condiciones infrahumanas".



"Los justicialistas somos partidarios de la cárcel abierta".

EN MARCHA CONTRA

LOS

CADENAZOS



Al cierre de esta edición, la legislatura bonaerense se aprestaba a aprobar la nueva ley de emergencia carcelaria, que procura restablecer la política penal ejercida durante el primer gobierno peronista. De este modo, se eliminará la "justicia" oligárquica que mantuvo presos durante muchos años a cientos de procesados sin condena. Ya! conversó con uno de los principales precursores de este cambio revolucionario, el profesor Roberto Pettinato, actual director del Servicio Correccional de la Provincia de Buenos Aires, y también con el sacerdote Rubén Capítaneo, director del penal de Olmos. Los entretelones de los motines de junio, y las alternativas de una transformación que está en marcha, narradas por sus protagonistas que confían acabar con la brutalidad en las cárceles.

—¿Qué cambio se produce entonces?

—Se intervienen los establecimientos carcelarios y algunos militares en situación de retiro comienzan a dirigir los penales. Se desconoce, naturalmente, la capacidad del personal penitenciario formado en la Escuela Penitenciaria Nacional desde 1947. Esa escuela era única en su género.

—¿Existe también una escuela provincial?

—Sí, es la escuela penitenciaria de la Provincia de Buenos Aires, que fue creada para la formación y capacitación del personal penitenciario. Y es fundamental reconocer que ese personal tiene los mismos derechos y obligaciones que el del sistema federal. Yo, en mi carácter de ex director de esos servicios, he procurado que las autoridades de la provincia consideren la conveniencia de que no existan diferencias, sino que ese personal reciba el tratamiento correspondiente a las fuerzas de seguridad. Porque corre el mismo riesgo y creemos que no hay razón para continuar con esas condiciones en un gobierno revolucionario. No es posible que unos ganen un sueldo y otros otro, que unos tengan un estatuto y otros carezcan de él. Que unos tengan ley de jubilaciones y otros no. Por eso queremos que nuestro personal sea considerado dentro de su función específica, que no venga nadie a la repartición, a los puestos directivos, para transformarse en un satélite de las ambiciones personales de distintos grupos que se manejan en la dirección de estos institutos.

A pocas horas de la asunción del mando de las nuevas autoridades nacionales, una verdadera hoguera de esperanza estallaba en todas las cárceles del país. El posterior indulto que firmara el presidente Cámpora alentó aun más a los presos comunes. En esos momentos de zozobra, una figura singular volvía a los primeros planos de la prensa. Roberto Pettinato, quien fuera Director Nacional de Institutos Penales durante el gobierno peronista, cumplió un relevante papel en la liberación de los combatientes presos en Devoto, y mientras desarrollaba esa tarea, conversaba con los presos comunes.

Pocos días después el profesor asumía la dirección del Servicio Carcelario de la Provincia de Buenos Aires. Precisamente en esas funciones conocería al joven sacerdote Rubén Cappítaneo, y en medio del fragor de los incidentes que se desarrollaron entre el lunes 11 y el martes 12 de junio en el penal de

Olmos, Pettinato le ofrecería la dirección del establecimiento. Había quedado profundamente conmovido por la popularidad del sacerdote en el penal.

ANTIGUAS NUEVAS IDEAS

El profesor Roberto Pettinato recibió a Ya! en su despacho de la calle 6. Allí se encontraba también el padre Capítaneo, recién llegado de Olmos.

El director no quiso una entrevista burocrática; simplemente, se sentó frente al periodista, sin que mediara el escritorio, y se entregó al diálogo. Sobre la pared se dejaban ver los retratos de Perón, Evita y San Martín. Su desordenada mesa de trabajo ilustraba acerca de la ardua tarea que realiza en estos momentos.

—Usted es un viejo trabajador de las penitenciarias, que ha cuestionado constantemente las bases del sistema carcelario. ¿Cuándo y cómo comienza esa lucha?

—Estoy en esto desde 1933. Las reformas se inician después. A veinte días de ser gobierno el peronismo yo, que era subdirector de penitenciaría, le sugiero a Perón que visite un Penal. Entonces él, acompañado por Evita, visita la Penitenciaría. Encuentra a la población reclusa en el patio de recreo y ésta lo recibe clamorosamente, con una emoción indescriptible. El 17 de octubre de ese año, el 46, Perón visita nuevamente la unidad y en un discurso fija las bases para la reforma penitenciaria Argentina. Impresionó a muchos el hecho de que Perón se expresara en los términos en que lo hizo en esa oportunidad. Luego nosotros desarrollamos esa doctrina y produjimos la reforma, que se paraliza en setiembre de 1955.



"En seis años que llevo en Olmos nunca vi a un preso cantar".



"Cuando fue el motín, nadie me pudo sacar de Olmos".



"Hay que darle al preso posibilidades de recuperarse".



Roberto Pettinato y el Cura Capítaneo, juntos hacia el cambio carcelario.

LA LEY DEL CAMBIO

—Usted redactó un proyecto de ley que reforma el actual sistema. ¿Cuáles son sus características?

—Es una ley de emergencia. En ella hablamos de presos temporales. Quien le habla ha venido ascendiendo desde guardia hasta director y ha participado en varios congresos sobre la materia, en donde se profundizó sobre el tema. Creo que es la primera ley que nace de un concepto de Eva Perón.

En la provincia hay una gran superpoblación carcelaria, producto de una deficiente administración de la justicia. Nos encontramos con presos que debían haber sido condenados hace muchos años, y otros a los cuales había que dictarles preventiva, y que siguen presos. En Olmos calculamos una población necesaria de 1.200 personas y tenemos 3.500. Esa gente vive en condiciones infrahumanas. Allí no se puede aplicar régimen de ninguna naturaleza. Entonces, se trata de normalizar ese estado, para luego aplicar los términos de la legislación.

MÁS VALE PREVENIR

—¿Se intenta, a través de la ley, prevenir las causas de delitos?

—Yo me pregunto si no sería más conveniente prevenir que curar. ¿Cómo vamos a prevenir? Prevenir es un término que toca a la sociedad en todos sus aspectos. No compete sólo al sistema penitenciario, ahí entra la familia, el hombre y la sociedad.

—¿Cómo deberían ser las cárceles para que se ajusten a esa reforma?

—Serían cárceles de carácter retributivo. Hoy en día son las rejas y el hombre, con el mínimo de espacio disponible, en donde el individuo hace sus necesidades fisiológicas en presencia de otros, donde se despersonaliza y se lo hace sentir fiero. Nosotros, los justicialistas, no queremos esa cárcel; somos partidarios de la cárcel abierta. De otro tipo de institución, que permita que el hombre en la cárcel obtenga todo aquello que le negó la sociedad. Hoy precisamente, hablando de la alimentación, me ofrecían el cuarto delantero y yo les dije, huesos no. En la cárcel hay que dar de comer carne, esa carne que a los muchachitos —esperanza de nuestra patria— se les ha negado.

—¿Se trabaja en la renovación de la infraestructura carcelaria?

—Nosotros estamos saliendo ahora de este problema de superpoblación y después nos vamos a dedicar en forma concreta a esa tarea. En general, entendemos que la cárcel debe ser có-

LA LEY DE EMERGENCIA

“**E**STA es una de las pocas leyes que lleva en sí el pensamiento de Evita”, afirmó el profesor Roberto Pettinato, y seguidamente expresó las ideas fundamentales que sirven de base a la ley de emergencia. “El delito es producto de un orden social subvertido. No podemos agravar las consecuencias de una subversión social que tratamos de corregir, imponiendo condiciones infrahumanas a aquellas personas que, en definitiva, también son víctimas.”

A partir de esos conceptos una comisión especial dio a luz la ley mencionada que contempla la excarcelación de todos aquellos presos comprendidos en su articulado. “Se concederá excarcelación bajo caución —se establece en el artículo primero— a todo detenido hasta el 20 de junio de 1973, que se halle procesado, detenido o haya sido indagado judicialmente, por cualquier delito que tenga pena máxima hasta 6 años o por el tipificado en el artículo 167 del Código Penal.”

El miércoles 4 de julio por la tarde, más de un millar de personas, familiares y allegados a los detenidos comunes, se reunieron frente al edificio de la legislatura platense. El objetivo era claro: los asistentes aguardaban nerviosamente la aprobación de la ley de emergencia. Merced a ella “en el término perentorio de 48 horas”, más de cuatro mil presos ganarán la calle. De esa manera se cumplirá el viejo anhelo de Roberto Pettinato.

El proyecto en cuestión tiende a despoblar, en importantes proporciones, establecimientos carcelarios que sufren la superpoblación de sus pabellones. Por ejemplo, en la Unidad Carcelaria de Olmos se producirá un verdadero éxodo. Más de mil seiscientos detenidos recupera-



rán definitivamente su libertad. La injusticia del hombre enjaulado, que con el correr del tiempo se transforma en una fiera, será trocada por un moderno sistema de readaptación. Precisamente en los fundamentos de la ley se critica severamente la causa de esa situación. “La represión en las actuales circunstancias —se especificó— es injusta, porque el estado no se halla en condiciones de hacer efectivo el fin de la detención.” Toda una verdad. ♦

moda, confortable, un lugar donde el individuo se sienta como en su casa. Pensamos que el hombre llega a la cárcel por una circunstancia especial, y hay que darle las posibilidades de reintegrarse a la sociedad.

EL CURA DE OLMOS

—Padre Capítaneo, ¿en qué proporción favorece esa ley a la población carcelaria de Olmos?

—En un 60 por ciento. Hay casos de presos para los que el fiscal solicitó 3 años de condena y hace 5 que están presos. Hay que recordar que siempre el fiscal pide lo máximo y luego el defensor procura disminuir.

—¿Hay una nueva situación en el penal de Olmos?

—Se la voy a describir en un hecho que anoche tuve ocasión de observar. Estaba recorriendo el penal y de pronto me crucé con un preso que venía cantando. En seis años que llevo en Olmos nunca vi a un preso cantar.

—¿Cómo participó usted en el molin de junio?

—Hacia un año que yo no estaba en Olmos, pues me habían echado a raíz de una denuncia que efectué. Cuando me entero de lo que sucede voy hacia el penal en un remise. A sabiendas de que si los guardias me reconocen no me dejarán entrar, tengo que recurrir a un ardid. Al llegar en el coche, y viajando en el asiento trasero, como si tuviera chofer, enfrente a la guardia. Les digo entonces que soy el capellán de la unidad. Inexplicablemente, logro pasar y ahí me digo que ya nadie me saca. Una vez adentro, al llegar a la panadería, los presos me reconocen y me saludan.

El profesor Pettinato, por su parte, vuelve a intervenir en la conversación para relatarnos, él también, su participación en la rebelión de Olmos:

—Ese día tuve la emoción más grande de mi vida. Pude ver cómo la gente apreciaba al padre Capítaneo. En un momento ingresamos en los pabellones y vimos a los hombres que, atrapados en las rejas, gritaban. Cuando nos vieron, estallaron en un grito vitando al General Perón, y seguidamente todos cantamos la marcha peronista. Luego pasamos a parlamentar en la panadería. Yo les dije entonces: ¿Por qué no resolvemos esto de una vez y nombramos director al padre? Casi lo levantan en andas. Ese 12 de junio llovía a cántaros y tuve que hablar con el megáfono. Les dije a los muchachos que la piñcha que llevaba era la que había usado en el charal y que se me iba a mojar. Al minuto, tendieron entre varios una manita sobre mi cabeza y me cubrieron. Poco después entraba en funciones Capítaneo. ♦

CHARLAS DE CAFE CON LECHE

El Beto cayó al café entusiasmadísimo.

—¿Qué te pasa? ¿Conseguiste el teléfono de Nélida Lobato? —le preguntó Juancito.

—Todavía no, viejo, ¡pero me pasaron un rebusque telefónico para morfar de arriba!

—Ya sé —dijo yo—. Que le nombren embajador.

—Tiene que ser entre dos —siguió el Beto, sin darme bola—. Uno entra a un restorán de esos donde podés morfar en el mostrador y pide un plato de sopa. Cuando te fichan el vale se hace el distraído y no lo levanta. Entonces entra el otro y lastra a lo bestia; después, deja su vale en el mostrador, se lleva el que tiene marcado nada más que el plato de sopa, va, paga en la caja y se las toma.

—¿Y?

—Una vez que el otro se fue, agarrás y empezás a protestar: lo llamás al mozo y le decís que no puede ser, que tiene que haber un error, que como él vio lo único que tomaste fue un plato de sopa y el vale marca más de 3.000 mangos, que alguien se avivó y todo eso. Entonces, te piden disculpas y te cambian el vale. ¿Manyan? En el próximo restorán, se hace al revés: el amigo pide la sopa y uno se llena la busarda. ¿Qué me cuentan?

El gordo Robirosa lo miró con un poco de desprecio:

—Vos nunca vas a progresar en la vida Beto. Eso es ensuciarse por una miseria. Cuando se da un golpe, hay que dárselo en serio, a lo grande.

—¿Ah, sí? A ver, ¿cómo? —le contestó el Beto, bastante picado.

—Te voy a contar uno que se mandó hacer tiempo un gran amigo mío, el Negro Osvaldo, un verdadero señor.

Había conseguido interesarnos. Yo largué el diario y hasta Juancito Correa paró la oreja.

—Si no entienden algo, me preguntan, porque es un guye científico —arrancó el gordo, dándose importancia—. Al Negro se le ocurrió la idea el día que el novio de la hermana, que estudiaba medicina, le contó que uno puede quedarse paralítico por razones psicológicas. El Negro le pidió todos los detalles que pudo y hasta se consiguió un libro para enterarse bien del asunto. Después vendió la viola, mangó amigos...

—No veo la relación...

—interrumpió el Beto,

—Con esa guita se hizo hacer un seguro impresionante, por un kilo de millones, contra todo riesgo. Dejó pasar un tiempo y ahí dio la primera parte del golpe: llamó a la compañía y dijo que se había quedado paralítico. Como se imaginan, le mandaron cualquier cantidad de médicos: el Negro, duro, en silla de ruedas, en gran estado físico pero con parálisis psicológica. Los de la compañía de seguros estaban con una bronca que volaban pero no lo podían pescar en ninguna: el tipo se había aprendido todos los síntomas de la enfermedad. Al final, tuvieron que pagarle.

—Sí, —dijo el Beto— embolsás la guita pero te tenés que hacer el paralítico toda la vida porque si no te bajan la caña. ¿No lo viste en el cine? Las compañías de seguros te ponen unos sabuesos que te marcan peor que Maibernat. Muchas gracias, gordo, pero yo en silla de ruedas por el resto de la cosecha, no.

—Pará, atragantado —contestó Robirosa—. Les dije que el Negro Osvaldo era un maestro. Esa fue la primera parte del golpe nomás. El ya sabía que le iban a enchufar a un agente 007 para seguirlo día y noche. Durante tres meses fue un paralítico modelo: ni en el baño se enderezaba. Ese tiempo lo usó para hacer desaparecer hasta el último mango. Y entonces...

—Entonces, ¿qué? —pregunté, intrigado.

—Pará. ¿Le pedimos otra vuelta al cayorda? —dijo el gordo, mientras lo llamaba al mozo. Cuando se manda la parte, dan ganas de matarlo.

—Dale, Robirosa. ¿Sos una teleñoche, vos? —saltó el Beto.

—Bueno, entonces, un día salió temprano de la casa, en la silla de ruedas, con un paquetito y con el 007 atrás. Dale que dale se fue hasta la General Paz y allí chapó la ruta 7.

—¿En la silla de ruedas?

—En la silla de ruedas. A la altura del kilómetro 40, abrió el paquetito. Era una vela. Cuando llegó a la iglesia de Luján se puso como



loco, entró a gritar "¡milagro, milagro, gracias Señor!", largó la silla y empezó a bailar en una pata. El 007 casi se muere de un síncope. Se imaginan que la compañía de seguros no se podía ltrar contra la virgen. El Negro hasta le regaló un altar a la iglesia. ¡Todo un duquel! ¡Esos son golpes!

Al Beto le brillaban los ojos de la admiración. Yo lo miré de reojo a Juancito: se sonreía, pensativo.

—¿En qué pensás? —le pregunté.

—En unas cuentas que me mostró el otro día un pibe amigo que va a la Universidad. Las copió para no olvidarme. —Buscó en el bolsillo y sacó un papelito—. Aquí están, Son datos oficiales, de la Dirección de Fabricaciones Militares. En el 58 chapa la manija Frondizi. ¿se acuerdan? ¡Más científico que el amigo del gordo! Enseguida les da mano libre a los capitalistas extranjeros. Entre 1958 y 1964 las fábricas de autos invierten en el país 33 millones de dólares...

—¡Mama mía! —comentó el Beto.

—No te apurés, angelito.

Dije que pusieron 33 millones de dólares. ¿Saben cuánto mandaron afuera de ganancias?

—¿Entre qué años? —pregunté.

—Entre esos mismos años 1958 y 1964: ¡casi 53 millones de dólares!

—A ver, explicámelo de nuevo —pidió Robirosa.

—Cómo no. Trajeron 33 millones de dólares y se llevaron 53 millones.

—Quiere decir que recuperaron todos los dólares que pusieron, se ganaron 20 millones más y encima las fábricas siguen siendo de ellos —dije yo, mientras me acordaba de los 20.000 mangos de aumento.

—Exactamente —contestó Juancito—. Además de otro negocio: aparte de esas ganancias declaradas y de los impuestos que no pagaron porque el gobierno se los regaló para que vinieran, con la guita que iban chapando aquí compraron máquinas y herramientas en sus casas centrales por cerca de 400 millones de dólares, que también salieron del país. Y, ojo, que la mayoría de esas máquinas eran usadas.

—Frená que se me traba la computadora: —traté de resumir— se instalaron como reyes; nos enchufaron a precio de oro 400 millones de

dólares de máquinas que ya habían usado y que en sus propios países no les servían más; y, para mandarse todo ese negocio, lo único que tuvieron que hacer fue poner 33 millones de dólares que recuperaron enseguida, con 20 millones de ganancia...

—Más todas las ganancias que tuvieron después y que siguen teniendo —me confirmó Juancito— porque, como bien dijiste, las fábricas quedaron para ellos.

Nos quedamos en silencio, mientras Correa volvía a meterse el papel en el bolsillo. Estábamos medio mareados, con los dólares haciendo gambetas entre las tazas vacías y el pacto social.

—¡Y yo que creía que el Negro Osvaldo era un genio! —suspiró el gordo Robirosa.

lepe

ENTRE los médicos de la Capital Federal, al Dr. Juan Carlos Pinto le dicen "el Vampiro". El mote no se lo colocaron por su amor a las películas de terror, sino debido a su apasionamiento por la sangre humana. En su casa, ubicada en la calle Terreiro 1142, el "Vampiro" Pinto tiene instalado, desde la dictadura de Onganía, un modernísimo banco privado de sangre.

Todas las mañanas, Pinto y sus secuaces visitan las villas miserias, las colas de desocupados y alguna que otra fábrica. Allí, aprovechándose de la falta de dinero de los trabajadores o diciéndoles que se trata de una obra de caridad, ofrecen comprarle su sangre a razón de 4.000 pesos el medio litro. La "mercadería" se revende luego a 18.000 pesos (o mucho más si las necesidades del cliente y su capacidad económica lo permiten).

Pero Juan Carlos Pinto no tiene el monopolio de la compra-venta de sangre humana: también el doctor David Chomski, en la calle San Lorenzo 1310, de Olivos, se dedica a esa actividad. Y en la ciudad de Córdoba igual comercio desarrolla el doctor Mario J. Damonte, con "depósitos" en la avenida Vélez Sarsfield 771. La lista podría ser interminable: en Salta, Rosario y Paraná otros mercaderes de la salud especulan con la sangre humana. Sus actividades, contra lo que podría suponerse, no están penada por la ley. Al contrario: en la antesala de su despacho, el "Vampiro" Pinto exhibe un letrero donde informa a la clientela que su banco está autorizado por la Dirección de Fiscalización Sanitaria de la Municipalidad de Buenos Aires, según expediente 1585 de 1969.

SANGRIENTO NEGOCIO

Desde América Latina se exportan anualmente hacia los Estados Unidos alrededor de un millón de litros de plasma sanguíneo. En ese país, procesado por laboratorios monopolistas, esa "materia prima" produce una entrada de divisas del orden de los 150 millones de dólares. Compañías como Hyland, Ortho Diagnostic, Abbot Laboratories, Química Hoechts, Haemoderivate y otros tantos laboratorios, incluida la empresa petroquímica Dow Chemical) adquieren sangre en los países subdesarrollados.

La Argentina, lamentablemente, no se mantiene al margen de sus operaciones. Desde la ciudad de Paraná, provincia de Entre Ríos, cientos de litros de plasma humano se exportan mensualmente hacia Norteamérica. Como resulta difícil que en esa localidad tanta gente acepte vender su sangre, los médicos aplican un procedimiento casi criminal: se le extrae la sangre al "dador", se le separa la parte líquida (plasma) de los glóbulos rojos y éstos se le reinyectan nuevamente. De esta manera puede extraerse sangre una vez por semana a una misma persona. El procedimiento tiene un nombre científico: *plasmaféresis*, y está alentado en todos los países subdesarrollados por los compradores de sangre norteamericanos.

Pero el negocio de la compra-venta de sangre tiene otros laberintos.

Si el doctor Pinto vende sangre a 36.000 pesos viejos el litro (precio por debajo del fijado por el mercado internacional de la sangre), no es por-

Los Vampiros



de

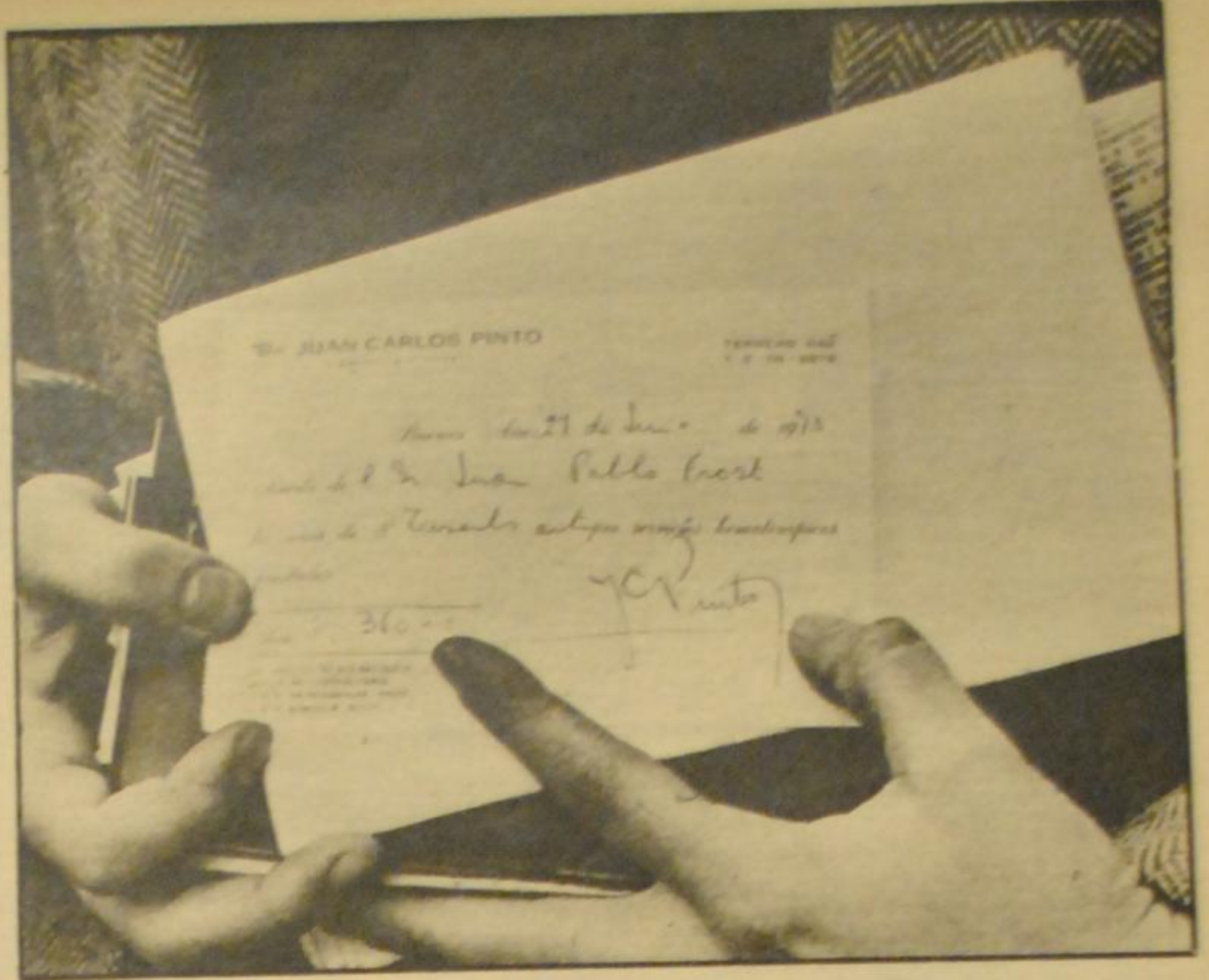
Guardapolvo BLANCO

Una investigación exclusiva pone al descubierto la mafia sanitaria que se esconde detrás de los bancos privados de sangre: cómo funciona el negocio, quiénes son los funcionarios que lo apañan, de qué manera los intereses multinacionales impiden que la Argentina sancione leyes en defensa de la salud popular. Las relaciones entre autoridades de la dictadura y los exportadores de sangre y plasma. Los turbios manejos en perjuicio de los desocupados y marginados y la ausencia de controles sanitarios en establecimientos donde se compra y vende sangre. Esta nota demuestra cómo la sangre va del pobre al rico. Esta regla es válida de hombre a hombre y de país a país: en los Estados Unidos se "consume" sangre argentina.

**Sensacionales
revelaciones sobre
la compra-venta
de sangre**



Por cuatro frascos de sangre, el doctor Pinto cobra 36 mil pesos viejos. El recibo (foto derecha) es todo un documento. Su firma así lo demuestra.



que hace beneficencia: muy probablemente "estire" la sangre agregándole una sustancia inocua, salina (de la misma forma en que la leche se "estira" con agua), para abaratar su costo. En USA los compradores de sangre acostumbran pagar 35 dólares por litro de plasma. En la Argentina los "exportadores" se lo compran a sus proveedores a 18 dólares. Para elaborar un litro de plasma se precisan dos litros de sangre, es decir, cuatro donadores. (Siempre y cuando no se recurre a la plasmaféresis.)

VICTIMAS Y VICTIMARIOS

El año pasado un grupo de hemoterapeutas argentinos recibió la visita del señor John Carol, representante de los laboratorios Hyland en Buenos Aires. El doctor Carol les ofreció, luego de un sondeo, comprarles todo el plasma de sangre vencida a 18 dólares el litro. La sangre humana, con-

servada convenientemente, dura aproximadamente 21 días (cuando se vence, aún es posible obtener de ella plasma en buenas condiciones). Si esos médicos porteños respetaban la cuota de compra impuesta por Laboratorios Hyland —unos 5.000 litros de plasma mensuales—, podrían obtener una ganancia mensual de 30 millones de pesos. O más, si obtenían sangre a menos de 3.000 pesos el medio litro. O mucho más si, como el doctor Juan Carlos Pinto (médico del Hospital Alvear, del Hospital General San Martín

y de los sanatorios Esperanza y Alvear), "se la tomaran prestada" de esos servicios.

¿Quién se beneficia y quiénes se perjudican con esta actividad? En primer término se beneficia el médico que compra sangre; luego el laboratorio que procesa el producto, a partir de la materia prima barata. Finalmente se beneficia las casas matrices de esos laboratorios que cumplen rigurosamente las pautas impuestas por el Departamento de Defensa norteamericano. Como se sabe, todo soldado



Otro documento: momento en que el doctor Pinto entrega cuatro frascos de sangre factor RH negativo, en su banco privado de la calle Terrero 1142.

yanqui que marcha al frente tiene asegurada, en caso de necesidad, una transfusión de sangre.

Pero son muchos más los que se perjudican: los marginados, que aceptan ese vejamen a cambio de una salida económica momentánea; los pobladores en general, que carecen de un sistema oficial y gratuito de provisión de sangre y aquellos laboratorios estatales que duermen por falta de materia prima. Finalmente, salen perjudicados los profesionales honestos que, durante años, estuvieron bregando por una solución eficaz y realista para esta dramática situación.

En esta cadena de especulaciones hay, finalmente, dos eslabones que salen siempre perjudicados: el que vende su sangre y el que la recibe de bancos privados. El primero pone en peligro su salud por extracciones indiscriminadas, fruto de sus penurias económicas. El segundo también la pone en peligro, porque carece de garantías sobre la sangre que le inyectan. En más de una oportunidad la sangre que se vende en bancos privados provocó hepatitis, mal de Chagas y otras enfermedades infecto-contagiosas.

LA MAFIA SANITARIA

La actividad de estos vampiros —que se movilizan dentro y fuera del país— no ha pasado inadvertida. En noviembre del año pasado el primer congreso de la Federación Panamericana Pro Donación Voluntaria de Sangre —que nucleó a 19 países latinoamericanos— se lanzó contra los compradores y vendedores de sangre. Las tres conclusiones de sus sesiones fueron claras:

1. — Denunciar la existencia de la comercialización de sangre en los países de América.
2. — Pedir a los gobiernos que definan políticas nacionales de sangre y legislen en vistas a terminar la comercialización de la sangre.
3. — Que los delegados de los países representados se encarguen de difundir este acuerdo y luchan por la CREA-



No hay justificativos: este negocio debe terminar. Los bancos privados de sangre acostumbra llevar un registro minucioso de la "clientela" y de sus proveedores de sangre humana.

CION UN SISTEMA UNICO DE DONACION VOLUNTARIA DE SANGRE. Actualmente, en la Argentina, funcionan tres tipos de bancos de sangre: los de los hospitales estatales, los de organizaciones benéficas (generalmente mal administrados) y los privados con fines lucrativos.

Los hospitales estatales se abastecen de sangre a través de allegados de los internados. La falta de coordinación provoca que en un hospital sobre sangre y en otro, falta. Las instituciones benéficas funcionan autónomamente y obtienen sangre a través de campañas promocionales. Algunas de ellas, se sospecha, destinan su existencia de sangre a hospitales privados.

Finalmente los bancos privados de plasma y sangre venden su sangre a pacientes, familiares, médicos, sanatorios privados y mutualidades.

"Mañana a la mañana me interné en el sanatorio Metropolitano —declaró a *Yal* una persona que salió de la casa de Juan Carlos Pinto— y no conseguí entre mis familiares sangre de mi grupo. El médico que me atiende, ante la urgencia de la operación, me dio esta dirección. Me pidieron 72.000 pesos por cuatro frascos de sangre. Como no tengo la plata, voy a volver después. Espero que algún amigo me la preste".

¿VOCES DE PROTESTA?

El año pasado, cuando la dictadura militar daba sus últimos coletazos, el Ministerio de Bienestar Social consultó a expertos nacionales para estudiar normas, evaluar y habilitar el funcionamiento de bancos de sangre. Ese grupo de asesores tenía a su cargo, también, reglamentar la actividad de médicos, auxiliares y hemoterapeutas.

El 8 de agosto de 1972 se integró en la Subsecretaría de Salud Pública de la Nación una comisión de "asesores" *ad honorem* (es decir, sin cargo) que pretendía modificar las conclusiones y decisiones oficiales en favor de la "trenza". Esa comisión, que tiene como fin aconsejar a las autoridades nacionales sobre el funciona-



Al frente de la casa de don Juan Pinto. Tras una incómoda charla de media hora, se abre un pequeño negocio. Pinto es miembro del servicio de hemoterapia del Hospital Alvear.

niento de bancos de sangre, está integrada por los siguientes profesionales:

Juan Carlos Pinto: Dueño de un banco privado de sangre y director del servicio de Hemoterapia del Hospital Alvear y otros establecimientos oficiales.

Juan Mariotta: Médico del Hospital Escuela San Martín y del Instituto del Quemado. Es también médico del Sanatorio Antártida (privado), Sanatorio Lavalle (privado) y Sanatorio Otamendi Miroli (también privado). En estos últimos establecimientos está a cargo de bancos comerciales de sangre. Es íntimo amigo del doctor Juan Carlos Pinto.

Carlos Torfachy: Dirige el banco de sangre del Sanatorio Valentín Alsina y está a cargo de igual servicio en el policlínico estatal Aráoz Alfaro, de Lanús. Según personal de ese establecimiento, se habrían producido reiterados faltantes de sangre y plasma de las conservadoras de ese hospital estatal.

Manuel Torrado: Médico de la Maternidad Sarda (estatal) y señalado como asesor científico de un laboratorio norteamericano con filiales en la Argentina, empresa que produce sueros testigos, derivados de la sangre humana.

LA BELLA DURMIENTE

En 1963 el Estado invirtió en la ciudad de Córdoba un millón de dólares para la construcción de la Planta de Producción de Derivados del Plasma. El equipamiento de esa fábrica estaba a cargo de contratistas norteamericanos, que ganaron la licitación. Ese país vendió a la Argentina, tecnología por casi un millón de dólares. Pero como la puesta en marcha de ese servicio atentaba contra intereses mayores (como se informara, del orden de los 150 millones de dólares), no convenía respetar los términos contractuales. Hacerlo significaría que nuestro país estuviera en condiciones de autoabastecerse de derivados sanguíneos (que ahora deben importarse) y brindar asistencia sanitaria a países latinoamericanos.

Marchas y contramarchas detenían esa Planta, instalada en la Ciudad Universitaria de Córdoba. Se necesitó que esa Universidad entablara un juicio contra los constructores yanquis para que profesionales argentinos rearmaran lo que a todas luces fue mal ensamblado.

Recién en noviembre del año pasado y en una mínima escala, esa planta fue puesta en funcionamiento. En la lucha contra los saboteadores yanquis no faltaron testafierros: un funcionario de la Secretaría de Estado de Salud Pública, de apellido Cruz, se habría encargado de atascar los procedimientos, esgrimiendo argumentos técnicos equivocados. En igual situación se encontraría un médico funcionario de apellido Vilg (del Departamento de Fiscalización de la Secretaría de Estado).

La planta puede procesar 60.000 litros de plasma por año, producir medicamentos por valor de 5.700 millones de pesos, según informó su dirección.

La opinión pública ignoró que durante el gobierno de Illia, siendo responsable de la salud pública el doctor Oñofre, desapareció del Congreso Nacional un importante documento que desarrollaba una ley sobre medicamentos que ponía en jaque a grandes intereses internacionales. Cuando Oñofre estuvo en Europa fue prestionado para que ese proyecto fuera dejado de lado. Incluso en la Cancillería nacional se comentó que el Banco Mundial no entregaría créditos para la empresa Ferrocarriles Argentinos si esa ley era aprobada por el Congreso. No hubo necesidad: en el país comenzó la dictadura de Onganía y las cosas llegaron a mayores, quedando todo definitivamente atascado: la ley de medicamentos que se proyectaba desapareció para siempre y los bancos privados de sangre siguieron saboteando la planta de la Universidad de Córdoba. Aldo Ducler, subsecretario de Hacienda durante la dictadura de Lanusse, tendrá que dar cuenta, alguna vez, de las presiones que habría recibido en Europa para desalentar ese vital proyecto de la Universidad de Córdoba. También el doctor Juan Carlos Pinto y sus secuaces nacionales e internacionales deberán explicar su tenebrosa actividad cuando el gobierno popular ponga punto final a esta siniestra mafia sangraria. ■



Este hombre es una de las tantas víctimas de los vampiros. La foto registra el momento en que paga, por dos litros de sangre, 72 mil pesos viejos.

¿BASTA UN PAR DE PUÑOS PARA SER CAMPEON?

LUEGO de 18 peleas como profesional, el joven Eduardo Lausse lograba en 1947 enfrentarse con el campeón de la categoría. Allí se iniciaba una singular campaña, solo interrumpida brevemente en 1956 y 1957, que lo llevaría a ser uno de los boxeadores más populares de la Argentina.

Sin embargo, pese a sus cualidades de excelente pegador, jamás pudo protagonizar una pelea por el título mundial.

Actualmente, a los 45 años, Eduardo Lausse edita una revista de boxeo, representa a una casa de productos deportivos y diariamente visita el Luna Park. "El coche se viene solo", suele explicar. Allí **Ya!** conversó con él por espacio de una hora.

EL RANKING

—Durante el periodo en que desarrolló su campaña, usted se destacó como uno de los medianos más fuertes. Sin embargo no tuvo oportunidades de pelear por el título mundial. ¿A qué se debió?

—Yo creo que hoy en día hubiera tenido por lo menos una oportunidad y eso hubiera bastado. En aquel momento nuestro boxeo no era conocido como ahora en que uno sin salir del país puede estar en el ranking. Yo estuve primero en el ranking y no pude pelear por el título. Es que, claro, los intereses creados también son importantes, juegan un papel preponderante. Estados Unidos en aquel entonces no de-

A los 45 años el ex campeón de los medianos recuerda su campaña y opina sobre el boxeo actual. Según el "Zurdo", entre 1950 y 1960 hubo una promoción de valores superior a la de hoy. Pocos boxeadores estuvieron tan cerca como él del título mundial. Los intereses norteamericanos se impusieron en su camino. Cómo se compra y se vende un título. Sus peleas más duras. Por qué abandonó y volvió al ring para pelear con Selpa. Qué impidió que Victor Echeagaray se consagrara campeón del mundo en sus últimas oportunidades. Sus opiniones sobre el box.

jaba que los títulos salieran así nomás del país, la prueba está que todos los títulos estaban allí y había que jugarlos allí.

INTERESES CREADOS

—¿Cómo jugaban en su tiempo esos intereses creados?

—El boxeador es ajeno a todo eso. Uno se entrena para pelear y el resto es cuestión de la empresa. La repito que era difícil hacerse conocer porque no nos daban así nomás la chance. Ahora se compra el derecho de jugar un título; antes también era así.

—¿Qué significa comprar un título?

—El manager de un campeón cuando le otorga la chance al retador adquiere los derechos sobre ese hombre, en caso de que obtenga el título. No sé en mi época mis apoderados quisieron pasar por alto eso.

—¿Cómo es esa compra de derechos?

—Claro, el manager o promotor del otro boxeador adquiere los derechos sobre el challenger, para, si sale campeón, programarle, promoverle peleas y hacer el negocio. Eso sucedió siempre.

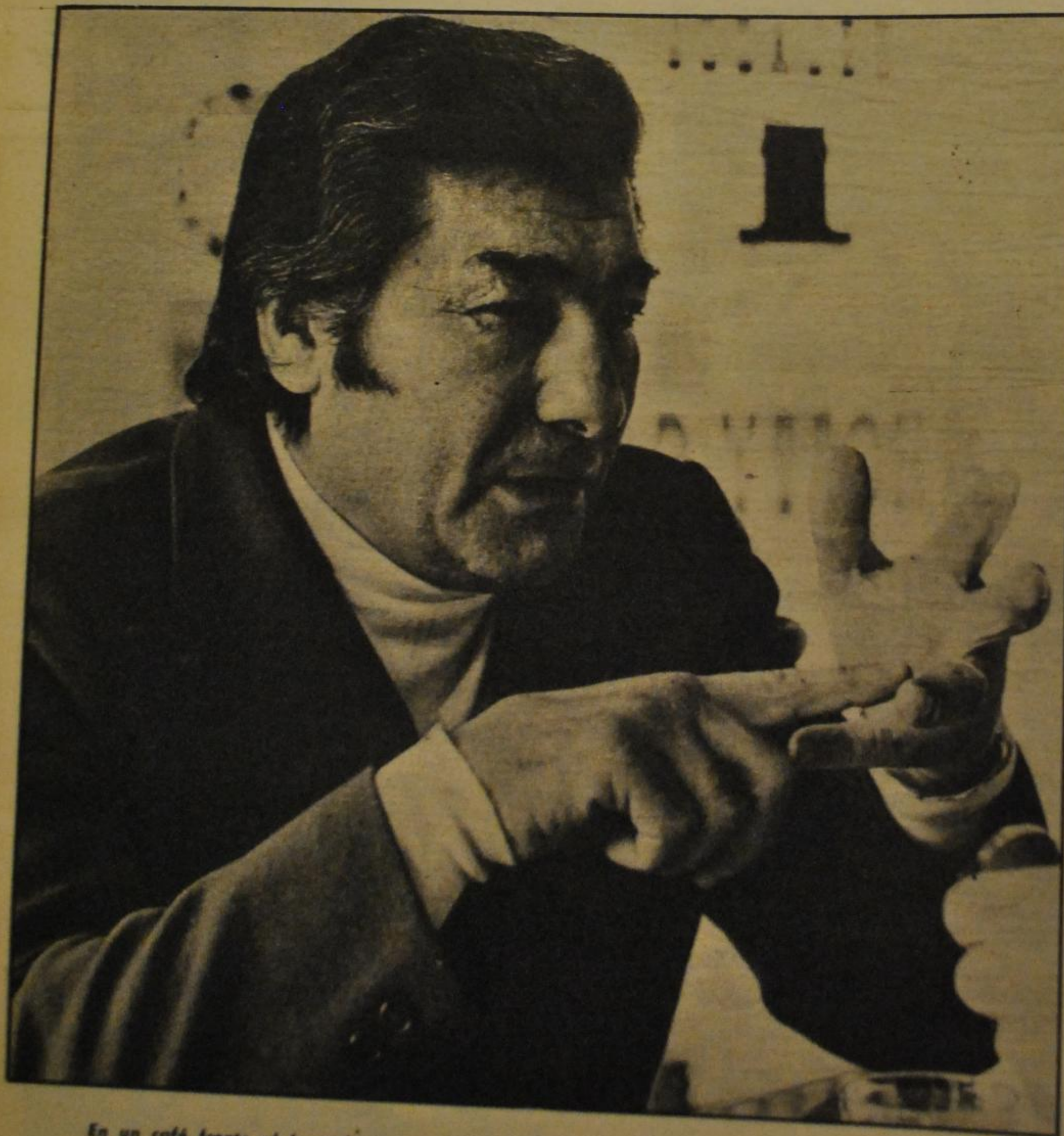
—¿Ese tipo de intereses comerciales, son los que de alguna manera le impidieron a usted pelear por el título?

—Yo creo que sí; por ejemplo mi pelea con el campeón del mundo "Bobo" Olson, ya había salido en los titulares de todos los diarios. El campeón recibiría 75.000 dólares y mi apoderado Charles Johnston exigía para mí una suma igual porque decía que sin ser campeón del mundo era conocido mundialmente. De repente apareció Sugar Robinson, que no estaba colocado en ese momento en el ranking, y que venía de ganar una pelea mediocre, y salió peleando por el título, sacándome el lugar a mí. Eso sucedió en 1953, después fui a Estados Unidos en el 54, en el 55 y en el 60.

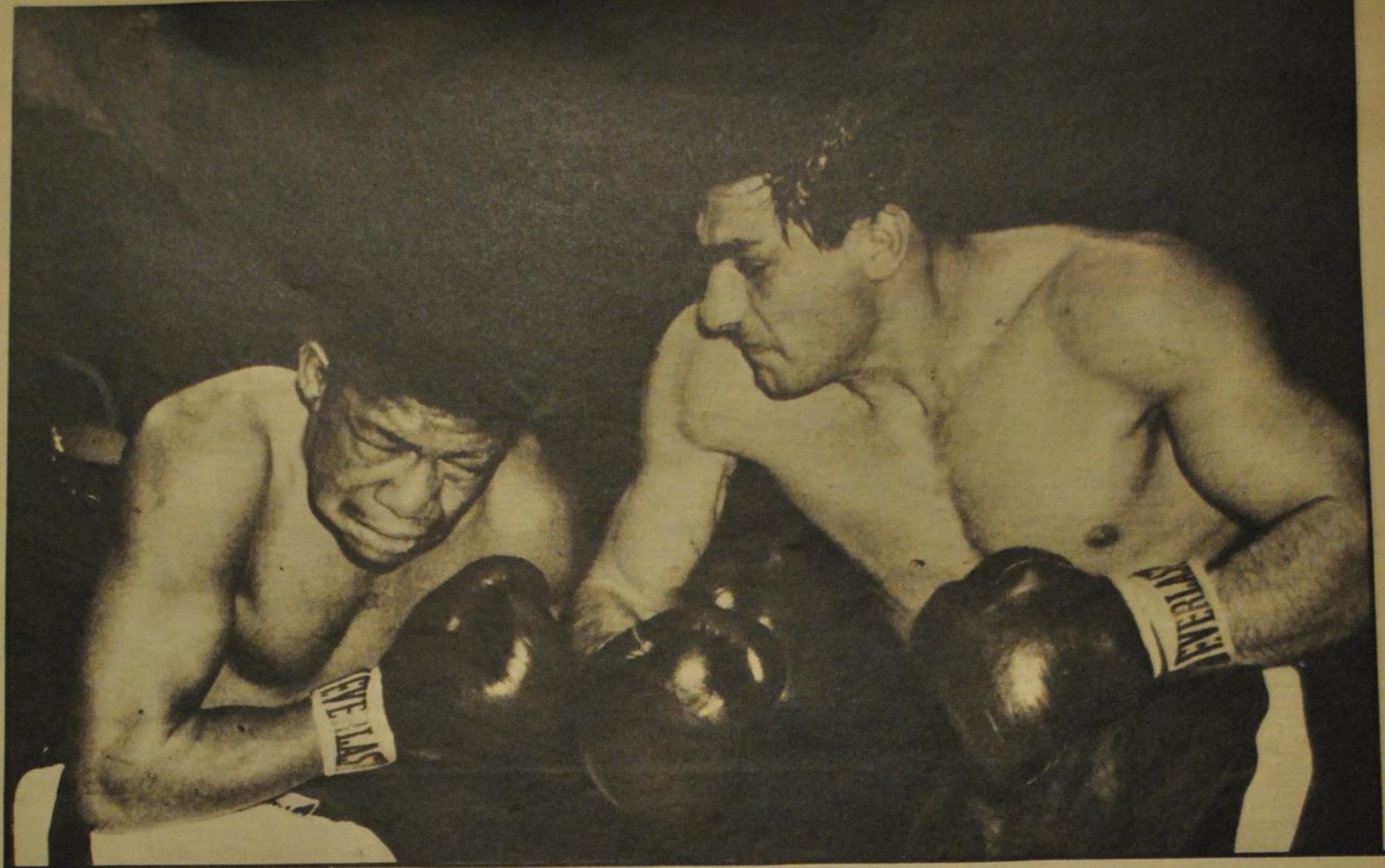
LA ULTIMA CHANCE

—En los últimos años de su carrera tuvo otra oportunidad de conquistar la corona enfrentando a Fulmer. ¿Cómo fue eso?

—En el 55 yo le había ganado a Gene Fulmer, y la oportunidad de pe-



En un café frente al legendario Luna Park, el "zurdo" Lausse nos explicó las razones que le impidieron obtener el título máximo. En ese sentido, jugaron un papel importante los intereses yanquis.



lear por el título se la dieron a él y ganó. Cuando yo volví en el 60 a Estados Unidos, gané las dos primeras peleas, una muy importante por knock-out, pero Fullmer no quiso darme la chance.

—¿Cuál es la pelea que más le costó?

—La que más recuerdo, y la que más recuerda el público, es aquella en la que enfrenté a Tiger Jones, un moreno que me rompió las cejas y me hizo dar 24 puntadas. Fue una pelea memorable y sangrienta que tuvo lugar a fines del 54. Durante todo el match el enfrentamiento fue durísimo, y yo lo único que logré fue dejarle un ojo negro, pero no se le notaba. Claro que finalmente le gané por puntos. Fíjese que esa fue una de las barreras que se me impusieron para llegar al título. Yo la superé, pero después no pasó nada.

UN EMPATE

—También se recuerdan mucho sus peleas, memorables, con Andrés Selpa.

—Esas peleas se realizaron en la última parte de mi carrera boxística. Ese es el momento en el cual un boxeador llega a la cumbre, y aunque yo no haya ganado el título, llegué a la cumbre de lo que se podía aspirar. Y en ese momento ya empezó la saturación del boxeo, el aburrimiento y las ganas de abandonar el deporte o al menos de no dedicarme de lleno. Eso fue entre el 56 y el 57. Esas razones influyeron por lo que yo iba al ring disminuido moralmente, aunque no físicamente, porque estaba bien entrenado. No tenía mayormente ganas de pelear y eso creo que influyó para que Selpa me derrotara, fisurándome una costilla. Por eso abandoné el boxeo, pero después volví y en el 58 le gané a Selpa por puntos. En su tiempo Selpa fue un boxeador dotado de un físico privilegiado.

ECHEGARAY

—¿Qué opinión tiene del caso Echegaray?

—Yo digo que Echegaray perdió la

oportunidad, no se la robaron sino que él la perdió, porque considero que para ganar un título tiene que poner más voluntad, más garra, que es lo que le faltó a nuestro compatriota. Él es un hombre de mucha suerte, puesto que en el término de seis o siete meses disputó dos veces el título del mundo. Así que si bien la primera se la dieron empatada, en ésta, aunque la ganara, tenía que haber aprovechado esa experiencia. Considero que ganó, pero no con garra. Yo creo que se tiene que jugar más, le tiene que ganar al campeón en todo, en pelear, en boxear. Desgraciadamente Echegaray, un gran muchacho, está falto de algo que no se si podrá encontrar, boxísticamente hablando.

OTROS TIEMPOS

—¿El boxeo actual es superior al de su tiempo?

—Mundialmente en este momento la Argentina está bien, es decir tiene figuras muy conocidas. Pero considero que había más valores en aquel entonces, no quiero hacer comparaciones ni nombres, pero por cada categoría había muchos hombres para pelear. En este momento hasta es difícil hacer un programa en el Luna.

—¿Cuáles fueron los boxeadores argentinos más importantes de su época?

—Pascualito Pérez que fue campeón del mundo, Rafael Merentino, un gran valor de los medianos, Kid Cachetada, un boxeador de mucha sabiduría, Mario Díaz, un hombre muy hábil, Pedro Coba y otros que no recuerdo.

UN RECUERDO

—¿Cuál fue el boxeador argentino que a usted le impresionó más?

—De todos los que vi, el que, a mi juicio, daba espectáculo arriba del ring y era un extraordinario peleador: José María Gatica. Fue uno de los más grandes de la categoría, no sé si el mejor. Justo Suárez me decían que era extraordinario, también Mocoroa, pero no los vi pelear. Recuerdo de Gatica especialmente las peleas que hizo con Prada, con Ríos, con Giménez y otros. ♦

El moreno J. Turner es sacudido por el argentino. Fue en el apogeo. Corría 1954.



Todos los días Lausse efectúa una recorrida por los activos gimnasios del Luna.

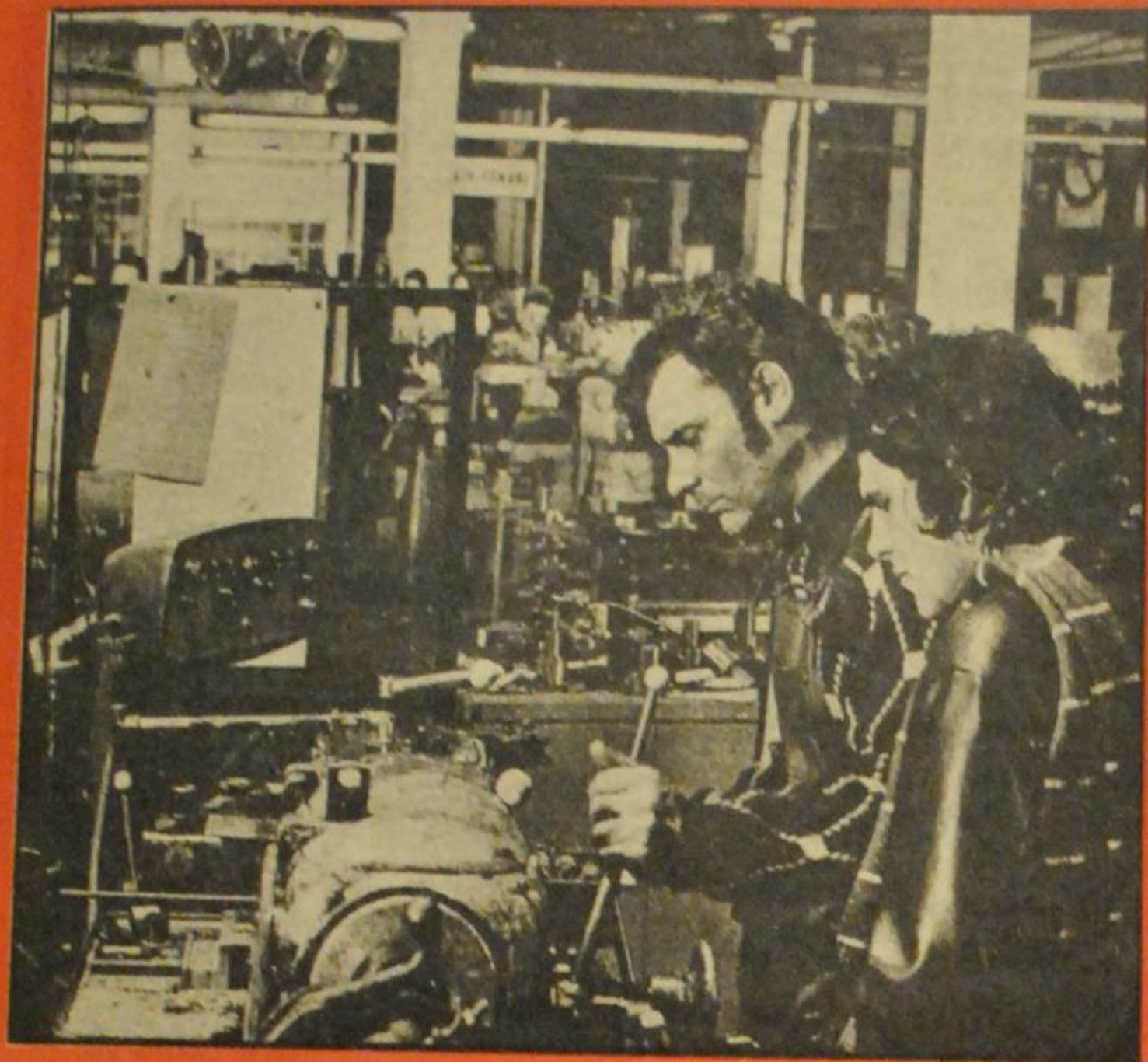


LAUSSE CUENTA SU FINAL

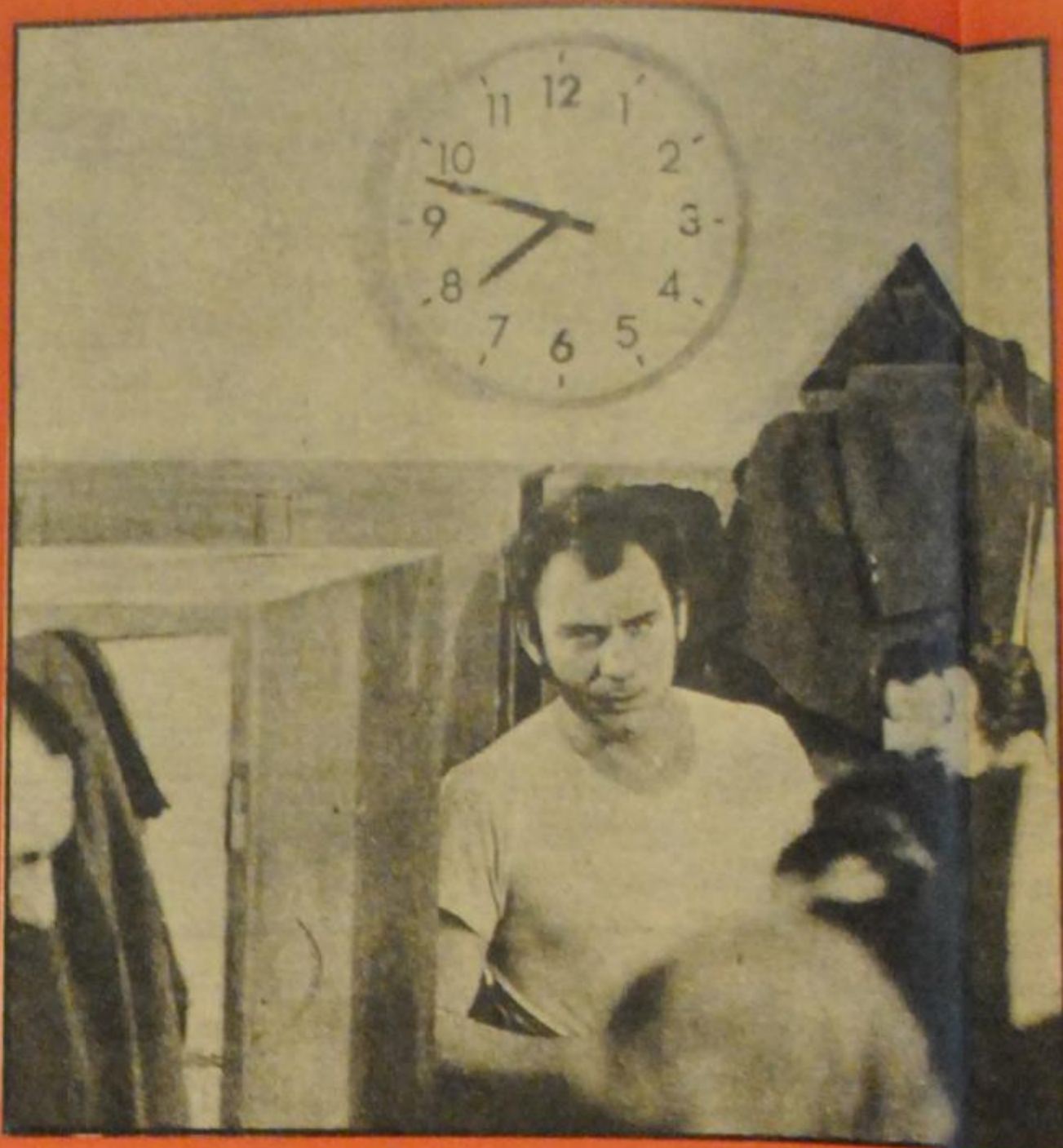
D ESPUES de perder con Selpa en el 56, estuve un año inactivo. Volví porque la gente no me dejaba tranquilo en la calle: que no podía ser que dejara el boxeo, que no podía ser que Selpa fuera el campeón. La gente no se resignaba a que Selpa me hubiera ganado y en cierto modo eso creó en mí, la convicción de que no me podía ganar. Y me entrené y volví a pelear con él y le gané por puntos. Yo venía de ganar 5 peleas por knock-out. Después dejé nuevamente el boxeo, porque creía que mis aspiraciones estaban logradas al ganarle a Selpa. Pero en el 60 recibí noticias de E.E.U.U., en donde se preguntaban qué pasaba con Lausse, por qué podía pelear por el título. Un día me llamó mi manager y me invitó a tomar un café. Entonces me dijo: "Mirá, Eduardo, esta carta me llega todas las semanas de allá, ¿qué hacemos?". "Bueno —le contesté— me voy a volver a entrenar, pero no van a ser los críticos del Luna los que van a decir si estoy en condiciones; van a ser mis amigos los que me digan si tengo que seguir. En el 60 volví a Estados Unidos e hice 2 peleas. En la primera le gané por knock-out a uno que nadie había podido voltear, y esa fue mi contra. Me hicieron, como quien dice, el círculo, y estuve tres meses sin pelear. Nadie me quería enfrentar y Gene Fullmer que era el campeón, y a quien le gané, dijo Lausse no, que haga méritos. Y luego de otra pelea más volví. Tiempo después me retiré.

El trabajo inhumano de las fábricas refleja

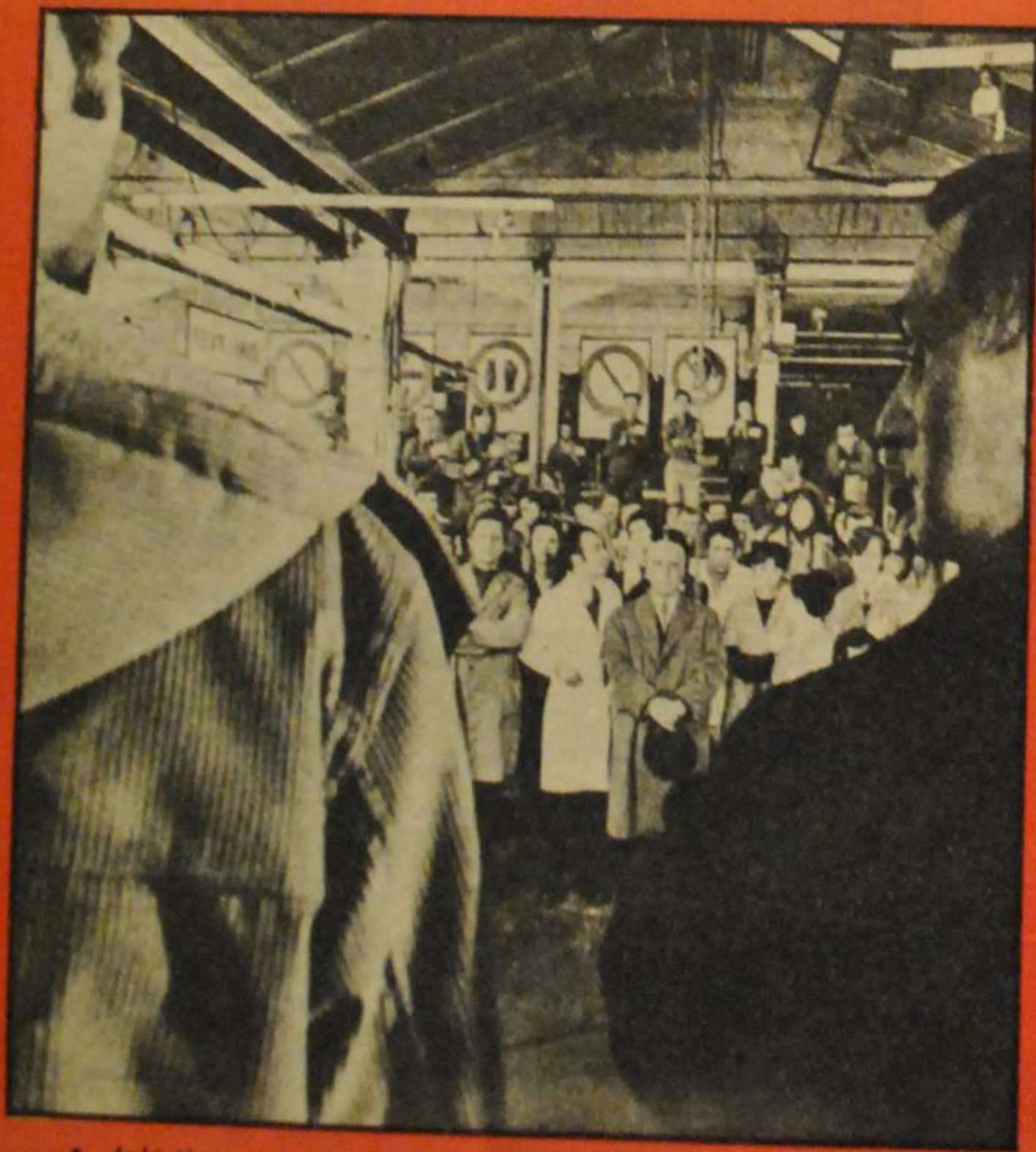
LA CLASE OBRERA VA



1 Lulú es un obrero metalúrgico que trabaja en una gran fábrica. Madruga todas las mañanas y está durante largas horas frente al torno. De esa manera, gracias a las horas extras, consiguió tener una entrada aceptable. Es dueño de un pequeño automóvil y en su lugar no falta el confort.



2 La vida de Lulú se reduce prácticamente a lo que hace en la fábrica. No tiene tiempo para otra cosa. Por las noches, completamente agotado, sólo tiene ganas de ver televisión y apenas cruza unas pocas palabras con su mujer y su pequeño hijo.



4 Lulú tiene un íntimo amigo en el manicomio, el que se volvió loco debido al trabajo y los ritmos de producción. Un día el propio Lulú, por esas razones, pierde un dedo y todos los obreros naran para decidir qué hacer.



5 Los obreros son arengados por estudiantes y por dirigentes sindicales que no quieren luchas. Un pequeño grupo, en el que ahora está Lulú, quiere hacer huelga hasta cambiar la forma de trabajo.

reflejado en una película

AL PARAISO

Las numerosas tomas de fábricas que durante las últimas semanas se produjeron a lo largo y ancho del país tuvieron —entre las muchas reivindicaciones exigidas por los obreros— algunas fundamentales: las que exigían un cambio en las condiciones de seguridad y salubridad y en los ritmos de producción. Es que en las fábricas es donde los trabajadores conocen más crudamente el rostro de la explotación y en donde primero intentan reconquistar la dignidad humana que el capitalismo les quita.

Una película estrenada hace poco en los cines argentinos trata justamente ese problema. Se llama **La clase obrera va al paraíso** y cuenta la historia de un obrero totalmente despreocupado de los problemas de sus compañeros y de su clase. Tiene como única meta producir más y servir a la patronal. Un día un terrible accidente le demuestra que en la fábrica él no es más que "una bestia" y que, cuando no sirve para producir, es tirado como una herramienta inútil. Comprende la lucha de sus compañeros y ve cómo la única garantía para ellos está en los propios trabajadores, pues muchas veces quienes dicen representar a la clase obrera no hacen más que usarla.

Realizada con buena fotografía, diálogos ingeniosos y notable realismo, la película cuenta en su rol principal con Gian Maria Volonté, el inolvidable actor de **Sacco y Vanzetti**. A continuación **Ya!** ofrece una síntesis de la película europea titulada **La clase obrera va al paraíso**. ♦



3 Todas las mañanas, al iniciar el turno, una voz dice a los obreros: "Cuiden las máquinas con amor". Lulú cuida la máquinas como nadie y produce más que ninguno. La patronal lo aprecia, mientras sus compañeros no ven con buenos ojos eso.



6 Finalmente los dirigentes sindicales logran que no haya huelga, pese a que Lulú dice que "debemos dejar de ser maltratados". Lulú tiene una aventura con una compañera, a la que confiesa que "contigo puedo y con mi mujer no".



7 En efecto, Lulú —embrutecido por su trabajo— tiene malas relaciones con su mujer: la cual trabaja en una pulquería de mala fama. Ella lo abandona en momentos en que él es despedido de la fábrica por sus actitudes de lucha tras el accidente.



8 Finalmente todos los obreros van a la huelga y tienen grandes enfrentamientos con la policía llamada por la patronal. Un día agreden al ingeniero encargado de aumentar los ritmos de producción y a los tomatiempos que verduguean a los trabajadores.



9 La represión se desencadena brutalmente sobre los obreros, quienes luchan solos, sin ayuda de los dos grupos que dicen "apoyarlos". Por esos días, sin trabajo y golpeado, Lulú descubre la inutilidad del confort conseguido en su época de "horas extras".

El "paraíso" de los obreros

NO es muy común que ocurra así, pero a veces el cine tiene mucho que ver con la vida. Como si hubieran visto la película *La clase obrera va al paraíso*, los dirigentes de Fiat decidieron eliminar las cadenas de montaje en sus fábricas ubicadas en el norte de Italia.

La nueva técnica —que se pondrá en práctica en la planta de Termoli, donde se producen los modelos Fiat 125— tiene, según la patronal, un objetivo: "Eliminar el aburrimiento psicológico de los obreros".

Ese aburrimiento, producto de un sistema de trabajo que convierte al obrero en una especie de autómatas sobrecargado de tareas, es el origen de la mayoría de los accidentes que diariamente riegan las fábricas del mundo con sangre de trabajadores.

Ahora Fiat se propone poner en práctica un sistema que, según sus directivos, "constituye un nuevo paso adelante hacia la completa eliminación de las líneas de montaje". Y consiste en lo siguiente: el obrero, al revés de lo que ocurre actualmente, trabajará sobre un motor que se mantiene firme; una vez que realice sobre el mismo las operaciones que le han sido asignadas, el motor vuelve a la línea de montaje desde donde se lo traslada a otro sector, en el que otro obrero cumple nuevas operaciones.

Cada sector por el que destila el motor es llamado *Isla de Productividad*, y en cada isla trabajaban grupos de unos 20 hombres.

Según la revista de la empresa Fiat, con este nuevo sistema de trabajo se cambiarán totalmente las actuales fórmulas de producción en serie contra las que se han desatado muchas luchas sindicales por considerarlas un "verdadero símbolo de la alienación y el embrutecimiento de los trabajadores".

En realidad la empresa Fiat se ha visto obligada a intentar este cambio debido a la creciente resistencia de los trabajadores.

Hay un hecho de fondo: tal como funcionan hasta hoy las cadenas de montaje son negativas para los obreros, pero no para las empresas, que consiguen mediante ellas hacer producir mucho en poco tiempo. En general las modificaciones que se realizan tienden a aumentar la producción y la ganancia, y no a disminuirlas en beneficio de las condiciones de trabajo de los obreros. Por eso el ensayo de las *Islas de Productividad* sólo podrá ser mantenido, según los expertos en el tema, si beneficia ante todo a Fiat. Y, precisamente, si se ve que beneficia al capital, podrá ser imitado por otras grandes fábricas del mundo. ♦



10 Lulú es retomado en la fábrica. Los dirigentes sindicales dicen que es gracias a la "unidad" y los otros grupos que es gracias a su "lucha". Pero las condiciones de trabajo son como siempre y Lulú quiere "tirar el muro" de la fábrica y la explotación.

Ya!

con humor

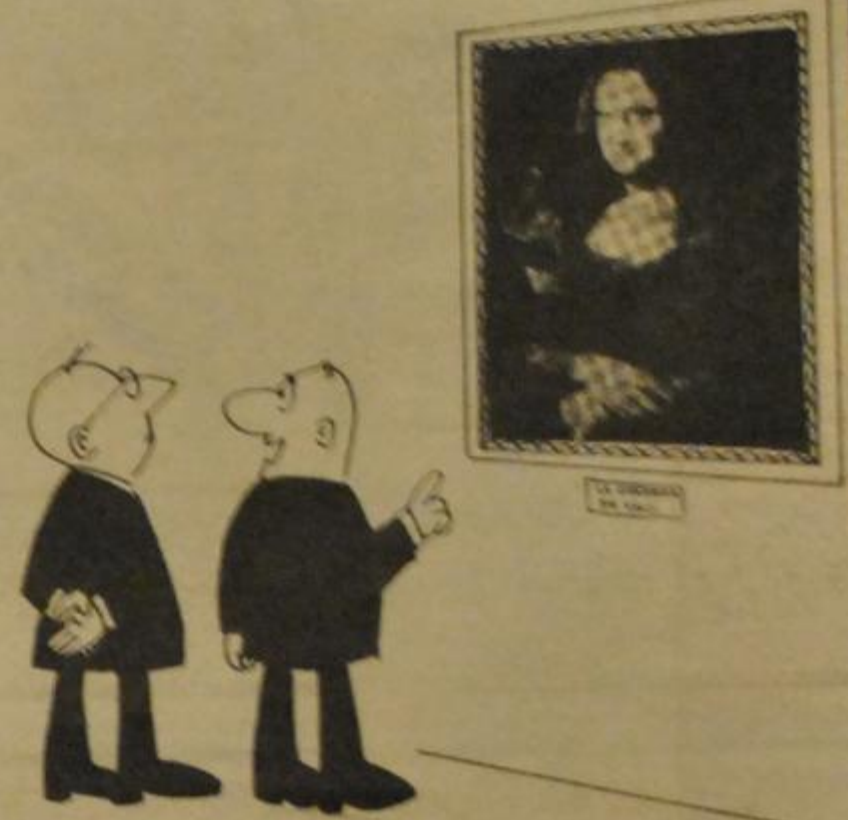
por Cantker



—Es nuestro mejor delantero: se corta solo.



—Y, desde que nacionalizaron los depósitos tengo que andar vestido así...



—¿No le nota algo extraño?



—¿Te enteraste, Nicanor? Se radicarán capitales árabes en Argentina.



—¿Cómo? ¿Viene a denunciar a sus vecinos por torturas porque están todo el día escuchando a Leonardo Favio?





*El
pueblo
palestino
sigue
con fe
en la
lucha.*

EL HAMBRE REINA EN PALESTINA

Dramático relato acerca de una situación silenciada por los grandes intereses internacionales. Cómo viven y sufren los trabajadores de la Palestina ocupada por las tropas de Israel, desde junio de 1966.

HACE exactamente siete años, tras una terrible semana de sangre y fuego que se conoció como la **Guerra de los Seis Días**, Israel se lanzó sobre los territorios de Egipto, Siria y Jordania y se apoderó de buena parte de ellos.

Mientras Israel —con la ayuda norteamericana— agrandaba su territorio, más de un millón y medio de palestinos (es decir, los habitantes de las zonas ocupadas) perdían bienes, familia, trabajo y tierra. Desde entonces todas esas personas se han convertido en un problema que ni las aparatosas declaraciones de las Naciones Unidas, ni los manejos políticos de ciertos gobiernos árabes (como el jordano, que trata de ahogar las luchas de los palestinos por su liberación), ni las palabras israelíes de "buena voluntad" han podido solucionar.

Así, mientras el problema de Medio Oriente aparece en las carpetas de todas las altas esferas políticas internacionales, las verdaderas víctimas de la situación —los palestinos— siguen sobreviviendo en condiciones indignas.

MANOS BARATAS

La semana pasada una información de la agencia Inter Press anunciaba que las calles de Tel Aviv (la capital de Israel) aparecieron cubiertas por volantes en los cuales se narraban las condiciones de vida y de trabajo de los obreros árabes palestinos que permanecen en los territorios ocupados. Allí se convierten en mano de obra barata para los comerciantes e industriales israelíes.

El volante cuenta particularmente la situación de Kahalil R., un albañil de 40 años residente en la Faja de Gaza. Kahalil se define como "apolítico, cristiano y padre de una familia muy numerosa". Dice que habla el idioma hebreo con mucha fluidez y que ha trabajado desde 1969 para patrones israelíes.

NINGUNA SEGURIDAD

"Personalmente mi poder adquisitivo no ha mejorado para nada desde que se produjo la ocupación de estos territorios." Así comienza el volante. Y continúa: "Mi salario ha aumentado hasta triplicarse, pero al mismo tiempo el costo de la vida se ha cuadruplicado. Solamente gracias a los ingresos de mi madre y de unos de mis hijos es que puedo arreglármelas más o menos."

Así trabaja Kahalil: "Hago el mismo trabajo de un capataz, pero no se me asigna el puesto de tal. Gano exactamente la mitad de lo que, por el mismo trabajo, le pagan a un obrero israelí. Y en ese aspecto yo he tenido suerte. Me pagan eso porque mi patrón insistió en que me reconocieran como trabajador manual. Me pagan por día y ni siquiera tengo derecho a un solo día libre, ni a vacaciones anuales pagas ni a ninguno de los beneficios sociales legalmente existentes."

Pero esto no agota de ninguna manera la situación penosa de los obreros palestinos. Kahalil continúa narrando: "Puedo ser despedido en cualquier momento, sin aviso ni indemnización. Además —como se me considera extranjero aun en mi propia tierra— no me está permitido afiliarme a ningún sindicato. Por ley me está prohibido vivir en Israel, aun cuando mi trabajo lo realizo en territorio que ahora pertenece a ese país. Eso me resulta bastante terrible, porque ni mi situación económica ni mi estado físico me permiten viajar todos los días cuatro horas de ida y cuatro de vuelta hasta el trabajo. Por lo tanto duermo todos los días a la intemperie en el mismo lugar de trabajo. Para eso tengo que pedirle permiso a mi patrón y tratar de que la policía no me vea. Solamente una vez por semana emprendo el largo viaje hasta donde está ubicada mi casa y de esa manera puedo ver aunque sea por unas pocas horas a mi esposa, a mis hijos y al resto de mi familia."

SOLO UNA HISTORIA

El caso de Kahalil R. es solo un botón de muestra. Como él hay otros 70 mil obreros solamente en la franja de Gaza sufriendo esas condiciones de vida. Coincidentemente, en esos territorios, donde la discriminación hacia los obreros árabes se acentúa día a día, es en los que más favorable aparece la situación para los intereses israelíes.

De cualquier manera los palestinos no sólo trabajan para empresas de capital israelí, sino también para empresas árabes, que —especialmente en los rubros construcción, vestimenta, muebles, cueros y alimentación— se han ido convirtiendo en abastecedoras principales de las grandes industrias israelíes.

Por supuesto, los hombres como Kahalil —aislados de los manejos industriales y políticos— sólo reciben la miseria diaria de una zona donde luchan grandes intereses internacionales. ♦

A siete años de la Guerra de los Seis Días



Mientras los guerrilleros palestinos se organizan para reconquistar los territorios, sus hermanos pasan miserias y son explotados en tierras que están ocupadas.





HABLAN LOS OBREROS DE LA FABRICA DE NEUMATICOS MAS GRANDE DEL PAIS

Los operarios de FATE —una fábrica de neumáticos situada en la localidad de Virreyes— denuncian las duras condiciones de trabajo a que se ven sometidos. A los acelerados ritmos de producción, se suma el problema de los accidentes y enfermedades contraídas a consecuencia de las tareas que realizan los obreros. Las dolencias más frecuentes entre ellos son las afecciones pulmonares y las intoxicaciones. Pero los más seriamente afectados son los trabajadores de la sección vulcanización: el trabajo a gran temperatura crea para ellos la amenaza de la esterilidad. La empresa es de propiedad de la familia Madanes y entre sus principales accionistas figura José Gelbard.

“VIVIMOS CON MIEDO DE NO PODER TENER HIJOS”

Las estadísticas de producción y ventas la colocan a la cabeza de las otras empresas del mismo ramo; quizá sea por eso que, alentada por circunstancia tan promisoría, la empresa publicó hace poco un anuncio comercial en el que informaba a sus consumidores que la “gran familia Fate sigue trabajando para usted”. Sin embargo, detrás de las paredes de la fábrica en la localidad de Virreyes— parece empezar un mundo que tal vez solo sea conocido en toda su crudeza por los más de un millar de operarios que trabajan allí. “Esta fábrica es un verdadero campo de concentración. El trabajo no solo es duro, sino que poco a poco va dejando la salud y hasta la vida. Después de trabajar en FATE 5 años, un hombre termina consumido, arruinado”, dijo a Yal un joven trabajador de esa empresa.

Y es que, según los testimonios coincidentes de los operarios, las ocho horas, o más, que pasan en la fábrica se convierten casi en una pesadilla por las exigencias de los acelerados ritmos de producción. El convenio establece como base un monto de producción correspondiente a las ocho horas normales de trabajo, pero, además, obliga a los obreros a cubrir una cuota adicional de un 15 por ciento. Ese porcentaje más un nuevo 25 por ciento “extraordinariamente obligatorio”, según los trabajadores —totaliza un 40 por ciento que, en calidad de “premio” a la producción, representa el equivalente de la mitad del salario real. “Si alguien no hace ese 40 por ciento —reconoció un obrero— no gana lo suficiente para vivir, y lo que es más grave todavía, lo echan. O sea que en los

460 minutos que corresponden a la jornada de 8 horas, tenemos que rendir el equivalente de 644 minutos.”

¿FABRICA O CARCEL?

Pero aunque el problema de los ritmos de producción afecta a todas las secciones de la fábrica, ninguna resulta más “castigada” que la llamada “armado de camiones”. Allí, cuando el año pasado se introdujeron para ciertas operaciones máquinas automáticas, el “standard” pasó súbitamente de 22 a 48 cubiertas, y en algunos casos ascendió a más de un centenar. Donde el trabajo no está automatizado, el operario debe producir, por jornada de labor, entre 15 y 20 cubiertas, cuyo peso sobrepasaba casi siempre los 50 kilos y llega a veces a más de 100. Se trata de una operación riesgosa y complicada que se descompone en una serie de movimientos menores: el trabajador tiene que colocar la “banda” —una bolsa de goma y tela— en un tambor en movimiento, ayudándose con una barra de hierro de casi un metro y medio de longitud. Si se desliza por un momento, o si la barra se llega a trabar por efecto del mal funcionamiento de los rulemanes de la máquina, seguirá girando por sí sola, descargando todo su peso sobre el cuerpo del operario. Porque ocurre que bajo la mirada vigilante de los supervisores, y acosados por la desesperación de cumplir con el “standard”, los trabajadores no siempre disponen de tiempo para accionar los escasos me-

canismos de seguridad de que los provee la empresa. “En realidad, no hay tiempo para nada —manifestó un obrero—. Trabajamos como enloquecidos y a veces ni aun así alcanzamos a hacer la producción que nos piden. El armador de la sección camiones no tiene tiempo ni para ir al bebedero a tomar agua. Es el ayudante el que le tiene que alcanzar el vaso de agua para que lo tome al pie de la máquina. Yo a veces me pregunto si esto es una fábrica o una cárcel.”

“TRABAJO ES SALUD”

Las quejas de los obreros de FATE, sin embargo, no están dirigidas solo contra los tiempos de trabajo. Porque si los ritmos de producción obligan a algunos de ellos a no alejarse de la máquina ni para ingerir a las apuradas un sandwich (que es toda su comida), mayor gravedad asumen aun los problemas de insalubridad de ciertas secciones de la fábrica. Y en este aspecto, hay una, sobre todo, que marcha “a la vanguardia” de las demás: es la sección de vulcanización, donde se da a las cubiertas su forma definitiva. La temperatura ambiente asciende allí a más de 60 grados, en un recinto donde trabajan varias decenas de operarios y que por la necesidad de mantener el elevado calor, carece casi por completo de ventilación. “Los desmayos son ahí cosa de todos los días, sobre todo en verano —explicaron a Yal los trabajadores—. Además, hay una gran cantidad de vapor, y eso es muy malo

para los pulmones. Allí es donde se ve realmente cuánto vale la vida de un hombre para los patrones, porque nadie puede durar mucho trabajando en esas condiciones.”

Pero las afecciones pulmonares quizá no sean las consecuencias más serias del trabajo en la sección de vulcanización. La gran temperatura a que se ve sometido el organismo del operario durante buena parte del día provoca, según los expertos, la degeneración progresiva de las células germinales de los testículos, causando esterilidad. No es sorprendente, pues, que un obrero de FATE haya descrito la situación con palabras estremecedoras: “Eso es el precio que tenemos que pagar por trabajar aquí: quedar destruidos como hombres, vivir perseguidos por el miedo a no poder tener hijos”.

La salud de sus obreros no parece, en cambio, preocupar al personal jerárquico de la empresa. Porque sorprende comprobar que en FATE no exista ninguna sección calificada como insalubre ni se tomen tampoco medidas negativas de ciertas tareas. Así, no solo los trabajadores de la sección “armado de camiones” padecen casi todos de afecciones a la columna —por el gran esfuerzo que deben desplegar en sus tareas—, sino que además los de la sección llamada “Bamburi” están condenados a aspirar constantemente sustancias como azufre, parafina, resina y negro de humo. Se trata de una lenta intoxicación que no pueden evitar con el uso de máscaras —que la am-



Uno de los dueños: José Ber Gelbard.



Manuel Madanes: miembro del directorio.

"Esta fábrica es un verdadero campo de concentración. El trabajo es duro, y poco a poco uno va dejando la salud y hasta la vida. Después de trabajar en FATE cinco años, un hombre termina consumido, arruinado."



presa no les proporciona— ni con la ingesta de leche, que tampoco reciben. El único "privilegio" de que gozan es el de terminar su labor diez o quince minutos antes que los demás, para poder higienizarse.

LA CULPA DEL OBRERO

Difícilmente haya en FATE algún obrero que no recuerde varios casos de compañeros accidentados en la fábrica. Máquinas a las que se les desprendió el cabezal, cayendo sobre la cabeza del operario; escaleras que se derrumbaron; brazos, piernas o dedos quebrados por efecto del mal funcionamiento de algún mecanismo. Las "anécdotas" se suceden casi hasta el infinito.

"Una vez —nos contó uno de los trabajadores— se desfondó una escalera y se cayeron los cuatro compañeros que estaban arriba, cambiando unos tubos fluorescentes. Dos se fracturaron un pie y otro quedó arruinado para siempre. Ahora apenas si puede caminar". Los accidentes de trabajo no pa-

recen ser, sin embargo, motivo suficiente para que se le permita al operario no concurrir a la fábrica: "Si uno tiene enyesado un brazo, se arreglan para hacerlo trabajar con las piernas, y si tiene enyesada una pierna, trabaja con los brazos. Lo mandan a hacer lo que llaman «tareas livianas», a barrer la fábrica, a trabajar en las oficinas, o a hacer cualquier otra cosa".

La frecuencia de los accidentes obedece, según los operarios, al mal estado que se encuentra gran parte de la maquinaria utilizada, pero también el personal de seguridad aparece cuestionado por su inoperancia: "Nadie se preocupa por verificar el funcionamiento de las máquinas. Para el personal de seguridad la culpa siempre la tiene el obrero. Y si uno se accidenta muy seguido, todavía le tiran la bronca".

"COMO EN LA COLIMBA"

En tales condiciones, uno de los hechos de la vida de la fábrica que más parece inquietar a los trabajadores es el chequeo médico a que se los somete cada dos años. "Es una revisión como en la colimba. Nos miran desde la cabeza a los pies. Como si fuéramos caballos y con el trabajo que hacemos es muy difícil que no nos encuentren algo. Pero al que le descubren algún problema, ése es candidato seguro al despido".

Pero a pesar de la minuciosidad y el cuidado que el personal médico dedica a ese examen bianual de los obreros, la actitud es aparentemente muy

distinta cuando, en la vida diaria de la fábrica, algún operario asiste al consultorio de la empresa por un problema de salud. En ese sentido, quizá baste como prueba el relato que un grupo de obreros nos hicieron sobre el caso de Omar Gigena, un obrero de la sección armado de camiones: "El médico de la fábrica estuvo tratándolo durante varios días y diciéndole que lo que tenía era un problema del hígado, sin importancia. Pero en realidad lo que tenía era apendicitis. Después de una semana, tuvieron que operarlo de urgencia en la Cruz Médica San Fernando. Fue una operación muy brava, con transfusiones, sondas y otras cosas por el estilo. De ser por el médico de fábrica, se habría muerto. A duras penas consiguieron salvarle la vida. Aquí siempre es así: por cualquier cosa, aunque sea algo grave, nos dan dos pastillitas y nos mandan de nuevo a trabajar".

Sin embargo, es posible que nada resuma mejor la situación imperante en FATE que las indignadas palabras de otro operario: "En FATE un hombre es viejo a los 35 años, porque el ritmo de trabajo resulta matador... Pero aquí el obrero es como una tuerca: cuando se gasta lo sacan y ponen a otro".

Periodistas y gráficos ocuparon "Democracia"

Cansados de los manoseos empresarios, los asalariados de ese matutino editaron el diario por su cuenta. Durante 17 días, además de redactarlo e imprimirlo, salieron a venderlo en los barrios de Buenos Aires. La lucha de periodistas y gráficos culminó exitosamente: su combativa actitud provocó numerosas medidas de apoyo. Ahora reclaman a las autoridades que se mantenga esa fuente de trabajo. "DEMOCRACIA será del pueblo —dicen— y nosotros estaremos a su servicio".



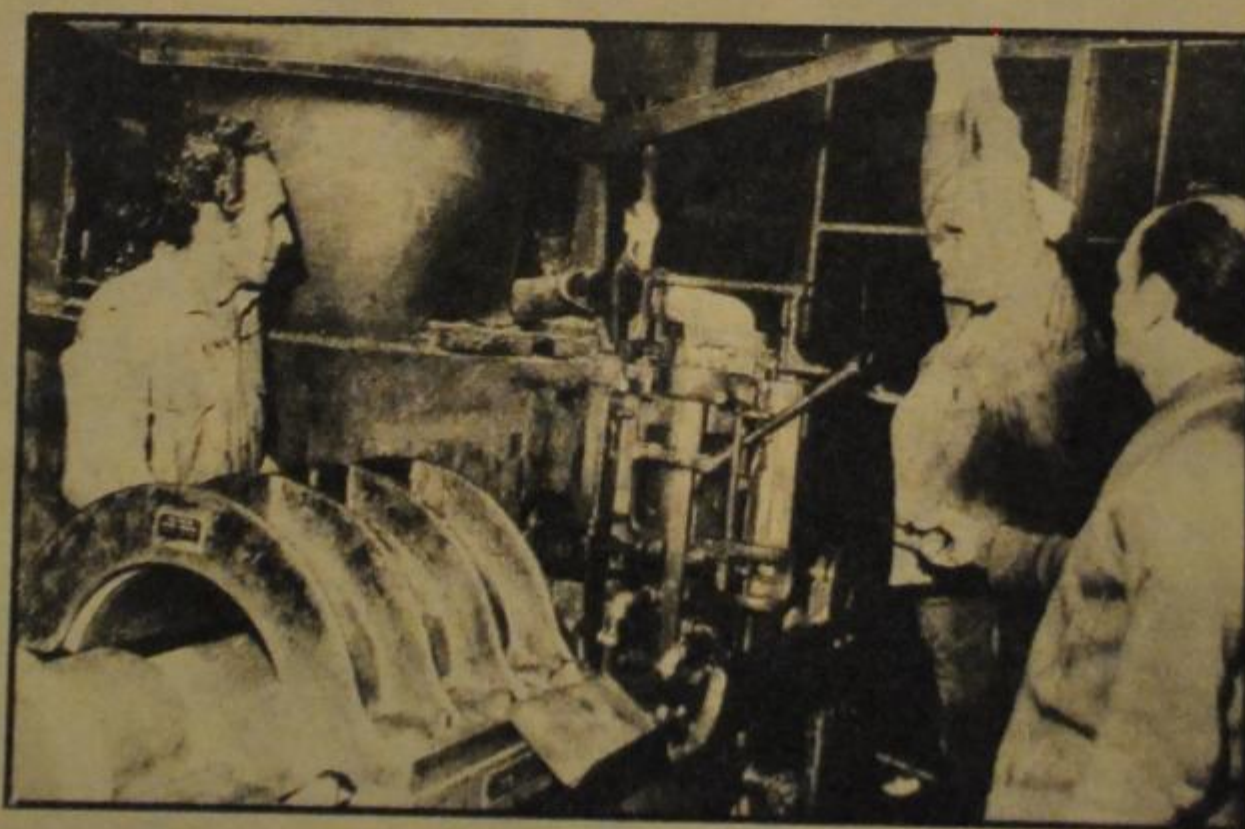
EL DIARIO QUE EDITARON LOS TRABAJADORES

Por primera vez en la historia del periodismo argentino un diario fue editado por su personal, sin dirección patronal. El hecho, contra lo que pueda suponerse, no fue una experiencia cooperativa: el 13 de junio pasado, como respuesta al cierre de la fuente de trabajo —que afectaba a 150 familias—, el matutino **Democracia** fue tomado por sus periodistas y gráficos. Luego de una asamblea mayoritaria, los trabajadores en conflicto decidieron redactar e imprimir la edición del día siguiente (8 páginas donde, además de la información general, se difundía el conflicto) y venderla en las calles por sus propios medios.

La experiencia demostró que era posible, en un medio donde las direcciones sindicales sabotean las medidas de lucha, organizarse independiente y eficazmente.

HAMBRE DE JUSTICIA

La reaparición de **Democracia**, luego de largos años de silencio, fue una aventura: en 1972 la Cooperativa Impresores Periodistas Argentinos (IPA) recibió de Manrique un crédito de 100 millones de pesos para reabrir el diario fundado por Eva Perón y adquirir el activo de Ediciones Mayo S.A., empresa que heredó, en 1955, la marca e instalaciones de Bouchard 722. Una minoría de los integrantes de IPA, en febrero de este año, alquiló por 10 años —y con opción de compra—, las instalaciones del diario. Los inquilinos —ediciones Tiempo S.A.— eran los mismos que manejaron, durante la Revolución Libertadora, el diario **Democracia**. El abogado Luis Viscay, que —antes y ahora— tenía a su cargo la dirección periodística de esta aventura fue



No hubo diferencias. Obreros gráficos y redactores tenían un solo objetivo: que "Democracia" saliera todas las mañanas.



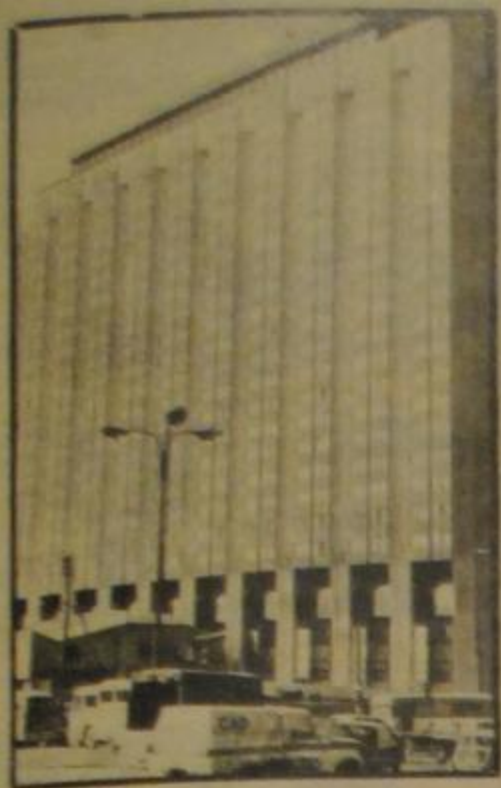
la cabeza visible de los manejos patronales: el 30 de marzo reapareció el diario, pero a fin de mes su personal comenzó a cobrar vales, en lugar del sueldo correspondiente. El 5 de mayo, Viscay decretó un "receso" hasta el día 17, motivado por "razones técnicas". El despido de 12 periodistas, la falta de pago de sueldos y jornales y la presencia de un cuerpo de matones contratado por la empresa para impedir la generalizada protesta de los trabajadores de **Democracia**, fueron las causas de la ocupación.

LOS COMPAÑEROS

"Cuando tomamos el diario —dicen los miembros del Comité de Ocupación—, acordamos editarlo sin patronos. Y formamos comisiones de trabajo: unas se ocuparon de redactarlo e imprimirlo; otras, de venderlo y financiero. Numerosos compañeros se dedicaron a hacer gestiones ante diputados y senadores para impedir que **Democracia** volviera a manos de Viscay. Queremos que el diario sea expropiado y estatizado: él perteneció a Eva Perón y ahora es de su sucesor, es decir, del pueblo. Los trabajadores, al editarlo, custodiamos su patrimonio.

DESOCUPAN

El viernes pasado en horas de la noche, con la presencia del ministro de Trabajo, Ricardo Otero, los trabajadores de **Democracia** desocuparon el edificio. No lo hacían derrotados, ya que al día siguiente entregaban al Congreso Nacional, un anteproyecto de ley para que ese medio de difusión no cerrara y se convirtiera en un vocero de las mayorías populares. ♦



¡Qué lindo que va a ser!

TODOS los folletos que el Sheraton Hotel entrega a sus pasajeros —en su mayoría yanquis— lo muestran como un palacio superconfortable. Pero no mencionan un dato que la Dirección de Policía Municipal descubrió el lunes pasado en un allanamiento. En el piso 24 del hotel de la ITT —pulpo imperialista al cual pertenece— funcionaba un "local de baile" Clase C, es decir, un tugurio dudoso y clandestino de la más baja categoría.

No contentos con violar las leyes del país los responsables se mostraron insolentes durante el allanamiento en el cual se clausuró el local. Un yanqui que se autotituló "jefe de seguridad" agredió a periodistas y público. Acostumbrado al salvajismo pretendió imponerse en el mejor estilo de su país: Por la prepotencia. ♦

GUSTAVO REARTE: ADIOS A UN REVOLUCIONARIO

CUANDO muere un revolucionario lo lloran todos los revolucionarios del mundo. Eso fue Gustavo Rearte y así le doy el adiós en nombre de mi pueblo". Con estas palabras se despidió el embajador de Cuba, el lunes 2, de quien fuera un inculdicable militante peronista. Secretario General del Movimiento Revolucionario 17 de Octubre, dirigente del Peronismo Revolucionario, co-fundador de la Juventud Peronista, profundamente, un defensor de las más claras banderas revolucionarias.

Ya en 1960, al regresar al país luego de un corto exilio en Montevideo, una comisión policial lo balea a mansalva en pleno centro de Buenos Aires.

Rearte salva su vida, pero no era esa de ningún modo, la primera oportunidad en que enfrentaba la muerte. Activo e infatigable militante de la Resistencia, participó luego del sector urbano del Ejército Peronista de Liberación, y fue encarcelado bajo el plan CONINTES, acusado de participar en la toma de la Guardia militar de la Base Ezeiza de Aeronáutica.

En 1967, Rearte viajó a Cuba como integrante de la delegación ar-

gentina que presidía John William Cooke, participando del congreso constitutivo de la OLAS. Un año más tarde, Perón lo recibía en Madrid ante el anuncio de la realización del Plenario Nacional del Peronismo Revolucionario, del cual fue principal dirigente. Encarcelado nuevamente en mayo de 1969, fundó —ya en 1970— el MR 17.

La dictadura militar lo arrojó nuevamente a la cárcel en otras dos oportunidades. Desde entonces, y como lo manifestaron en su despedida definitiva sus compañeros de militancia, Gustavo Rearte se consagró "a la construcción, desde las mismas bases, de una herramienta revolucionaria que represente, en el seno del Movimiento Nacional, los intereses, la política y la ideología de la clase obrera en la lucha por la liberación nacional y la Patria Socialista". En esa tarea lo sorprendió la muerte, y a esa tarea, precisamente, el lunes 2, le rindieron emocionado reconocimiento Carlos Caride, Bernardo Alberte, Julio Guillán, Raimundo Ongaro y un viejo compañero suyo de la Resistencia, actual integrante del Ejército Revolucionario del Pueblo 22 de Agosto, quienes hablaron en su entierro. ♦

ESTO PASA

Ya!

LUCHA POR LA SALUD

"No estamos dispuestos a tolerar que se siga jugando con nuestra salud": fortalecidos en esa decisión, los pobladores de Ingeniero Budge —en Lomas de Zamora— ocuparon, el jueves 14 de junio, el Hospital Municipal y Provincial "Ricardo Gutiérrez". Habían sido convocados por el Frente Barrial, la Juventud Peronista del Cuartel Naveño, la Agrupación Eva Perón y los delegados del Consejo Superior de la Juventud Peronista de Lomas de Zamora. La medida era un intento de poner fin a las graves irregularidades que se venían observando en el funcionamiento del hospital; entre ellas: la ausencia de médicos parteros —pese a lo cual se realizaban partos—; la falta de ambulancias y de un quirófano en buenas condiciones y la abundancia de lauchas que deambulaban por los depósitos de remedios y alimentos. Cuatro días después los ocupantes hicieron llegar al intendente Ortiz, de Lomas de Zamora, el acta de la toma y un informe de un médico especialista en la administración de hospitales. La movilización de los pobladores recibió por toda respuesta lo que ellos mismos denunciaron como "represión solapada" contra el hospital. La acción intimidatoria culminó en la noche del 26 de junio, cuando grupos parapoliciales de civil penetraron en el hospital, enarbolando armas de guerra. Pero la lucha de los pobladores de Ingeniero Budge aún no ha concluido; quizá por eso creyeran oportuno recordarle al intendente Ortiz —en un documento que dieron a conocer públicamente— las palabras del General Perón: "La participación y movilización del Pueblo es el reaseguro de la revolución."



¿QUE DICE EL GORILA?

—¡Que lo tiró, con el discurso de Righi! Este ministro se está poniendo pesado y no lo podemos voltear.

Dos senadores uruguayos hablan desde el exilio

LA RESISTENCIA, LOS TUPAMAROS Y EL GOLPE DE ESTADO

En un claro autogolpe de Estado, el presidente uruguayo Juan María Bordaberry disolvió el parlamento, proscribió a la central de trabajadores, encarceló a dirigentes sindicales y aumentó la feroz represión que desarrolla el Escuadrón de la Muerte, con la complicidad de las Fuerzas Armadas y el adoctrinamiento de las dictaduras brasilera y paraguaya. Los militares

de Uruguay, en cuyas filas muchos querían encontrar representantes de la línea peruanista, asumen así el verdadero papel que el imperialismo les asigna en América Latina: el de represores del pueblo. Medio millón de trabajadores ocuparon las fábricas en repudio al golpe. Fueron desalojados por la fuerza pero están decididos a luchar y recuperar sus lugares de trabajo.



El senador uruguayo Zelmar Michelini ha debido asilarse en nuestra patria, perseguido por la dictadura.



Represión sin disfraces es la salida a la que tuvo que apelar Bordaberry en contra del pueblo uruguayo.

Zelmar Michelini:

“LOS MILITARES SE SACARON LA CARETA”

—¿Piensa usted —como su compatriota Erro— que es mejor un parlamento cerrado que un parlamento humillado?

—Por supuesto, este autogolpe ofrece la ventaja de definir claramente las cosas. Ahora los militares se han sacado su careta y deberán enfrentarse al pueblo sin disfraces.

—¿De qué modo influirá en la lucha el encarcelamiento de los dirigentes de la central de trabajadores de su país?

—Yo creo que de todos modos seguirá adelante una resistencia activa contra el régimen y tarde o temprano se desatará una ola de violencia que resultará definitivamente imparable. Por otra parte, los trabajadores uruguayos ya han venido ofreciendo una alta cuota de sangre en este proceso. Seguirán en la lucha, porque además las bases están más radicalizadas que sus dirigentes.

—¿Cree posible que Bordaberry cumpla sus promesas de aumento de salario?

—Más allá de un aumento circunstancial de salarios, que puede o no cumplirse, lo que importa es que ni económica ni socialmente la dictadura

puede ofrecerle salidas positivas al pueblo uruguayo. Pensar lo contrario es creer aún que el capitalismo tiene “cosas buenas” para hacer en América Latina. Y todos quienes luchamos, sabemos que esto es imposible, y por eso combatimos.

—¿Usted también tiene un proceso abierto en su patria?

—Sí. Tengo además uno de mis diez hijos preso. Se trata de una de mis hijas mujeres, que hace 18 meses que permanece encarcelada, acusada de ser integrante del Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros.

—Y cuál es, según su opinión, la situación actual de los Tupamaros?

—Pienso, como muchos de mis compatriotas, que los Tupamaros han sufrido una derrota militar pero no política. Porque si bien las características de su accionar revolucionario influyeron para no lograr la participación activa de las grandes masas de uruguayos explotados, ahora el camino está claro. Si hasta ahora la gente creía que había caminos de paz, de ahora en adelante las salidas no se muestran tan pacíficas. Ya no hay alternativas para optar por la violencia organizada del pueblo, contra la violencia desatada por la dictadura y el imperialismo. ♦

“DESTRUIREMOS A LA DICTADURA”

EL gobierno de Bordaberry ha podido su captura porque, entre otras cosas, se lo acusa de encubrir a los Tupamaros. ¿Cómo responde usted a este cargo?

—En primer lugar, quiero aclarar que yo mantengo un viejo enfrentamiento con los militares de mi país, que ya en 1957 montaron un operativo para matarme, del cual me salvé por casualidad. Pues bien, estos militares son los que ahora tienen a un títere que se llama Bordaberry, que da un autogolpe de estado, sacándole la careta a un gobierno que hasta ahora era directamente una dictadura encubierta. Ellos son los que me han venido acusando de no condenar la violencia en ninguno de mis discursos, y de pedir informes sobre torturados o desaparecidos que luego resultaban ser Tupamaros. Pero yo digo: ¿a qué violencia se referían?, ¿a la violencia del pueblo organizado o a la violencia desatada desde el gobierno creando injusticia, explotación, represión y miseria? Sobre esta última no dejé de hacer cuanta denuncia estuvo a mi alcance, y por eso justamente me persiguen y pidieron mi desafuero.

—Este golpe de estado ¿era previsible?

—Totalmente, porque es la consecuencia lógica de un gran capítulo de horror abierto en mi patria bajo el pretexto de combatir a la llamada “sedición”. Con esta excusa, y ya desde septiembre de 1971, los militares uruguayos, que tenían fama de “civilistas”, salen de los cuarteles amparados por la suspensión de las garantías individuales y la declaración del estado de guerra interno, que ellos declararon contra los Tupamaros y todo el pueblo.

LOS TUPAMAROS

—Justamente, se insiste mucho en que los Tupamaros han sido vencidos, que han desaparecido totalmente de la escena política uruguaya...

—Lo que pasa es que en esta lucha contra los Tupamaros, los militares hicieron una guerra sucia, una cacería humana. Pero, aunque yo no estoy dentro de su movimiento, resulta claro para cualquiera que lea la información aparecida en la prensa nacional y extranjera, y sobre todo para cualquiera que viva los problemas de mi patria desde cerca, que los Tupamaros vivieron una derrota militar, pero de ninguna manera una derrota política. Esto lo reconoce hasta la misma dictadura, que siguió pidiendo la suspensión de las garantías individuales, y ahora disolvió el parlamento. Y todo esto lo hace porque les sigue temiendo, porque le teme sobre todo al pueblo. Pero además, no se dan cuenta los militares y su títere Bordaberry, que con este golpe están “tupamarizando” al país entero, porque obligan a sectores que hasta ahora eran vacilantes, a enrolarse, o en las filas de la dictadura, o en las del pueblo que lucha en contra de la dictadura.

—¿Y respecto del aumento de salarios prometidos por la dictadura?

—A mí no me sirve que los militares

me ofrezcan el 50 % de aumento de salarios, porque esa plata está tinta en la sangre de nuestros mejores luchadores, esa plata está sucia con la mugre de las cárceles repletas.

EL YANKI SIRACUSA

—Usted ha venido haciendo serias acusaciones contra el nuevo embajador norteamericano, Siracusa. ¿Puede aclararlas?

—No es mucho lo que hay que aclarar. A este criminal ya lo conocen los bolivianos, porque estuvo complicado en el derrocamiento del gobierno popular del general Torres, y porque además es el autor intelectual del fusilamiento de 300 estudiantes bolivianos en la ciudad de Santa Cruz, hace unos meses.

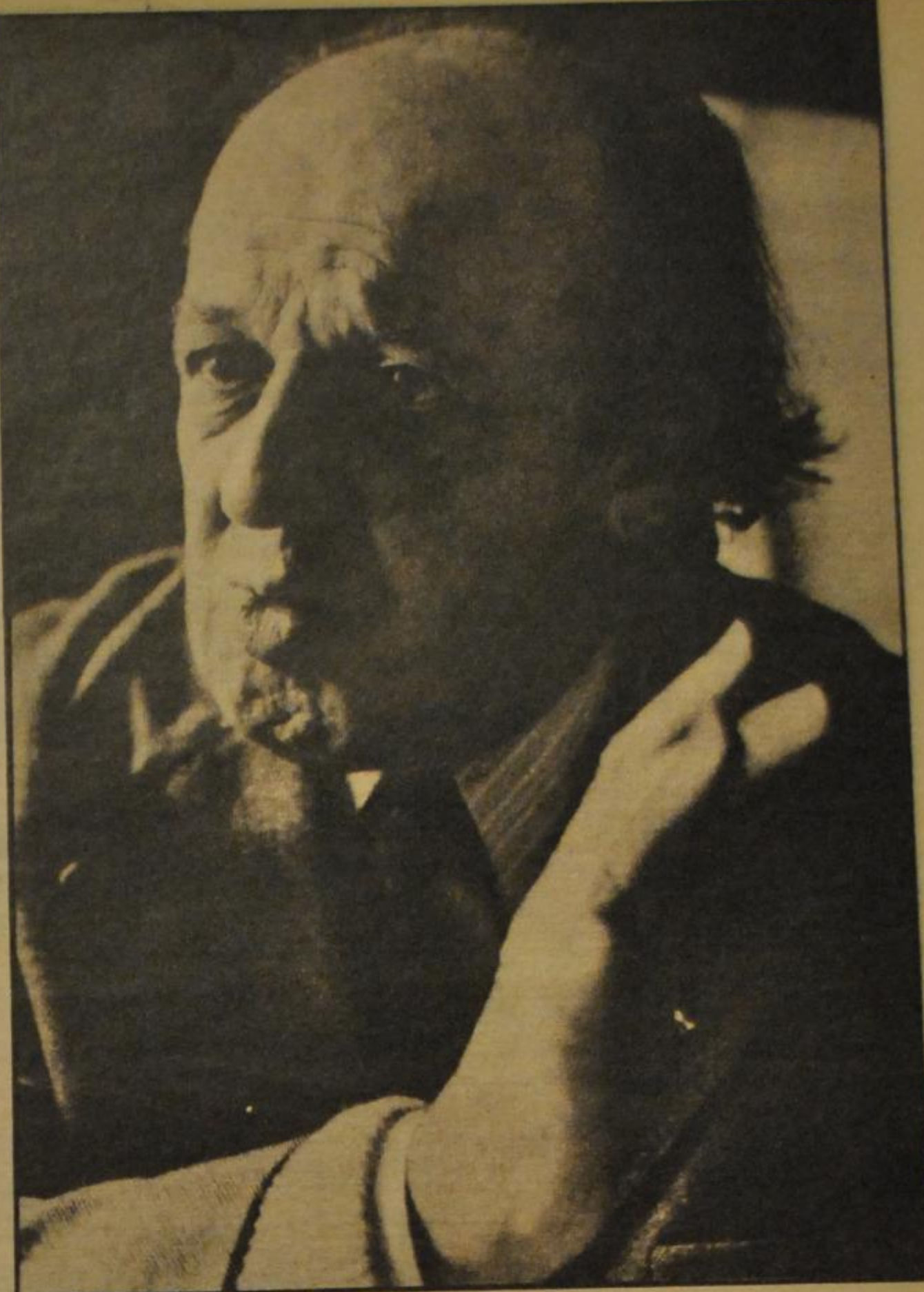
—¿Siracusa es un hombre de la CIA?

—Sí, es un hombre muy importante dentro de la CIA. Y yo tengo la esperanza de que su muerte y su destino sean los mismos que en su momento le tocaron a Dan Mitrone, que llegó arrogante y cargado de nuevos elementos de tortura, pero no volvió de pie a su país, sino acostado y dentro de un cajón. Y conste que esto lo digo con absoluta responsabilidad, porque no le hago a mi pueblo el agravio de creer que es un pueblo de mansos, que no tenga el coraje de enfrentar al representante de la línea más dura del imperio norteamericano.

LA LUCHA CONTINUA

—¿Cómo ve usted el combate contra el régimen de ahora en adelante?

—Los compañeros trabajadores deben seguir organizados, aunque usen la fuerza para desalojarlos de las fábricas y encarcelen, como lo están haciendo, a sus dirigentes. Si medio millón de obreros se resisten, y recha-



zan, por ejemplo, las falsas promesas de la dictadura, Bordaberry y los militares tienen los días contados. Porque ¿sabe usted qué es el ejército uruguayo? Son apenas 1.600 oficiales y el resto, uruguayos del interior que se engancharon como soldados para huir a la miseria. Por supuesto, el enemigo es muy poderoso en otro sentido, porque cuenta con el apoyo de la oligarquía, del imperialismo norteamericano, y de todo el aparato represivo.

—O sea que la lucha es larga...

—Por supuesto, pero la historia no la hacen los vencedores circunstanciales, sino que a veces la hacen los vencidos circunstanciales que terminan siendo los triunfadores definitivos. Si no, ¿de qué hubieran valido los 17 años de sacrificio del pueblo argentino? ¿Para qué habrían servido las persecuciones que ustedes sufrieron, los fusilamientos, las masacres? Pero llegó el día en que el pueblo argentino estalló y le ganó esta batalla a los militares. Y en mi país va a ocurrir lo mismo.

—¿Piensa volver al Uruguay?

—Sí, nosotros —y hablo en nombre de todos los compañeros que ya están en Argentina— seguiremos luchando. Primero, porque tenemos fe y confian-

za en nuestro pueblo. Segundo, porque tenemos un compromiso revolucionario que habremos de cumplir hasta sus últimas consecuencias. Y estaremos en Argentina el tiempo que entendamos necesario para concretar todas estas ideas. Y cuando llegue el momento de volver a la patria, volveremos con gratitud inolvidable hacia el pueblo y el gobierno argentino. Pero volveremos, volveremos a pelear entre orientales para integrar nosotros también el proceso de liberación, el proceso revolucionario que nos permita hacer lo que ustedes hicieron el 25 de mayo: abrir las puertas de las cárceles para que nuestros patriotas presos se incorporen a esta avanzada de los pueblos que no quieren soportar más dictadura, ni pisoteos ni dependencia.

—Para terminar ¿qué mensaje tiene para su pueblo?

—A mi pueblo le digo que no decaiga, que destruiremos a la dictadura y al imperialismo. Porque este imperialismo norteamericano no encontrará su tumba ni en Asia, ni en Europa ni en África. Su muerte se producirá en estas valientes tierras latinoamericanas. Aquí lo enterramos, aquí le habremos de dar sepultura para siempre. ♦

UNA ANECDOTA

EL 30 de mayo, luego de volver de Argentina, donde tuvo que soportar en las calles los gritos hostiles de un pueblo que lo trató de asesino y torturador, Juan María Bordaberry pronunció un discurso en el que dijo textualmente el siguiente párrafo: “Hay países vecinos hostiles a Uruguay y tal vez se quieran convertir en refugio de la sedición”. Fue entonces que los senadores Erro y Michelini elevaron un pedido de informes al canciller uruguayo para saber a qué países se había referido el presidente. Finalmente, el canciller les respondió: “No insistan. ¿Qué quieren que les

diga, que él se refirió a Argentina, así pierdo mi puesto?”.

Para Erro, la anécdota es muy significativa: “Demuestra —nos explicó— que Bordaberry es un perfecto agente del imperialismo, que por eso se muestra tan amigo del Brasil y tiene una verdadera obsesión antiargentina”. Una afirmación que de ningún modo resulta exagerada si se toma en cuenta una vieja declaración de Bordaberry: “Mi doctrina, mi ideología, y mi espíritu se encuentran más cerca del Brasil que de ningún otro país de América Latina”. Lo dijo en noviembre de 1971. Ahora empezó a cumplirlo.



Dictador Bordaberry: Argentina, una enemiga.



"Aquí no habrá rendición". Con esa consigna las fuerzas leales iniciaron la lucha respaldadas por la movilización del pueblo.

Una propuesta del MIR: la contraofensiva popular

Promediaba el mes de junio y la escalada gorila que culminó con el cuartelazo fallido del día 29 estaba en plena preparación, cuando el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria) hizo público un mensaje en el cual advertía sobre la necesidad de movilizar al pueblo y hacer retroceder a los enemigos para garantizar la marcha hacia la liberación del país. El MIR es una organización que alcanzó trascendencia cuando entretó duramente —y desde la clandestinidad— al gobierno gorila de Eduardo Frei y cuando inició la movilización de campesinos y villeros para tomar las tierras y casas de los terratenientes y garantizar así la marcha de las medidas del gobierno popular de Salvador Allende. Reproducimos algunos párrafos de su declaración de junio porque resultan significativos en relación al golpe del viernes 29: "La única salida que permite aplastar la ofensiva reaccionaria y desarrollar la lucha de la clase obrera y el pueblo es abrir, ahora, una contraofensiva revolucionaria y popular".

"Impulsemos el programa revolucionario del pueblo golpeando a las clases dominantes donde más les duele: arrebatémosles las grandes fábricas, las tierras y las constructoras. Desalojémoslos de sus trincheras del poder político —el Parlamento, el Poder Judicial— desde donde disparan contra el pueblo".

"Pongamos el conjunto de la economía bajo el control de los trabajadores a través de las expropiaciones, el control obrero en el área privada y la dirección obrera en el área social".

"La única posibilidad de enfrentar y frenar la ofensiva de la burguesía consiste en desarrollar el poder revolucionario a través de los Comandos Comunales de Trabajadores, los Consejos Campesinos, los Cordones Industriales y otras formas de organización del pueblo". ♦

INFORME AL PUEBLO CHILENO: ALLENDE HABLA TRAS EL INTENTO GORILA

El viernes 29 de junio —a pocas horas de derrotado el intento gorila— el presidente chileno narró los hechos ante el pueblo reunido en la Plaza Constitución. He aquí una síntesis:

"A las 8.55 fui llamado por el subsecretario del Interior, Daniel Vergara, quien me dijo una sola frase: "Compañero presidente, tenemos tanques frente a la casa de gobierno y están disparando. Sepa que todos los que estamos aquí sabremos cumplir con nuestro deber". Minutos más tarde Vergara me informó que habían recibido orden de rendirse. Y yo le respondí: "La guardia muere pero no se rinde, mierda".

"Mientras se desarrollaban todos los hechos y se trazaban los planes para reprimir a los subversivos, yo desde Tomás Moro —la casa de los presidentes de Chile— llamé al pueblo dos veces por radio. Primero para señalarles que tuvieran confianza en las Fuerzas Armadas, en Carabineros e Investigaciones, y segundo para decirles que ocuparan las empresas, las industrias, que estuvieran en los centros de trabajo, los dirigentes y los militantes partidarios en sus centros, en sus casas políticas y que además el pueblo se concentrara en cuatro o cinco lugares que indiqué para que estuvieran prestos si necesitáramos su presencia para combatir junto a los soldados de Chile.

"Que ahora juzgue el pueblo la actitud de estos bravucones que después de tratar de barrenar —y sólo lo consiguieron en mínima parte— la disciplina de las Fuerzas Armadas, después de utilizarlas, cuando llega el momento de estar siquiera junto a los que se habían levantado, arrancaron, se escondieron y ahora pretenden eludir la acción de la justicia.

"Como era de esperarse, la inmensa mayoría pertenece a la asociación



ilícita mal llamada Patria y Libertad. Desde hoy lo llamaremos la Antipatria y la Cobardía. El pueblo debe recordar que en el gran acto que realizamos el jueves 21 expliqué que este país estaba potencialmente en insurrección y al borde de la guerra civil. Que los sectores de la alta burguesía y del fascismo aliados con intereses foráneos pretendían poner atajo a la marcha del gobierno e impedir la consolidación en el campo económico del gobierno popular.

"Ya sabe el pueblo lo que reiteradamente le he dicho: el proceso chileno tiene que marchar por los cauces propios de nuestra historia, nuestra institucionalidad, nuestras características, y por lo tanto el pueblo tiene que comprender que yo debo mantenerme fiel a lo que he hecho: haremos los cambios revolucionarios en pluralismo, democracia y libertad, lo cual no significará tolerancia con los antidemócratas, tolerancia con los subversivos y los fascistas.

"Quiero decir que desde lejos lle-

garon voces fraternas para decir que estaban junto a Chile: hablé con el presidente de Argentina, quien me llamó para decirme que su pueblo, su gobierno y el General Perón están junto a Chile en este momento.

"Y el cable y el teléfono trajeron las palabras de Cuba. El Comandante y amigo Fidel Castro estaba allí para decirme: "Sé que ustedes van a vencer. El pueblo y las Fuerzas Armadas juntos siempre vencerán. Tenemos plena confianza en el pueblo de Chile y en ti, compañero Allende."

"Y desde lejos, desde muy lejos, interpretando el sentimiento de millones de hombres llegó también la palabra fraterna, llena de valor y heroísmo, de Vietnam del Norte.

"Compañeros trabajadores: tenemos que organizarnos. Crear y crear el poder popular, que no debe ser opuesto ni independiente del gobierno, que es la fuerza fundamental y la palanca que tienen los trabajadores para avanzar en el proceso revolucionario." ♦

Conflicto en el puente Zárate - Brazo Largo



Enrique Scola para los trabajadores un compañero y un luchador, para muchos el más destacado.

Los trabajadores de Zárate-Brazo Largo, se rebelan contra Herrera, titular del sindicato de la construcción de la zona. Desde que se inició la obra hubo 6 accidentes fatales. Eligieron a sus delegados de base y nombraron en asamblea a un interventor. Herrera, de acuerdo con la empresa Techint-Albano, cobraban coimas para incorporar gente. La obra social no funciona a pesar de los enormes descuentos sindicales. La UOCRA se divide en dos filiales: la de Zárate y la de Campana.

El jueves 28 de junio la paciencia de los trabajadores del Complejo de Zárate-Brazo Largo llegó al límite. El estallido de indignación se extendió por todo Zárate, una importante ciudad industrial de la provincia de Buenos Aires de más de 70.000 habitantes. Los dos mil trabajadores reunidos en asamblea permanente dentro del obrador recibieron alborozados la adhesión de toda la población que se hizo presente. Se solidarizaban con la lucha de los obreros y repudiaban con ellos a los que ya eran considerados enemigos públicos: los dirigentes de la Unión Obrera de la Construcción de Zárate-Campana.

UN POCO DE HISTORIA

En 1971 comenzó la construcción de ese monstruo de acero y hormigón que unirá la Mesopotamia con Buenos Aires. Desde entonces ya ha devorado seis vidas de trabajadores argentinos.

Un redactor de YA! conversó con un grupo de obreros sobre los accidentes en el trabajo.

—¿A qué se deben tantos accidentes?

—Mirá, muchas veces es por propia negligencia nuestra. Por ejemplo la muerte de un buzo hace un tiempo, fue porque bajó demasiado rápido y no soportó el aumento brusco de la presión.

A mí me parece que las más de las veces no es por culpa del obrero sino de la empresa. El caso del que se cayó de la guindola fue porque le faltaba un

seguro; o el que murió electrocutado, ahí también la empresa tuvo buena parte de la responsabilidad.

—Y el sindicato y los delegados ¿qué hacían?

—Nada. Absolutamente nada. Era hasta peligroso ir a un delegado con algún reclamo. Te decían que no se podía hacer nada y si insistías te arriesgabas a que te acusaran de "comunista" o de revoltoso y que te pusieran en la calle.

—¿Por eso decidieron destituir a los delegados y enfrentar a la gente de Herrera?

—Por eso y muchas cosas más. Vos no te imaginás las que nos hizo ese...

—¿Es cierto que Herrera cobraba coimas a la gente que quería entrar a trabajar?

—Claro. Si la tarifa estaba establecida. Desde 30 hasta 75.000 pesos. En cada sobre teníamos la sorpresa de un nuevo descuento para el sindicato, y no recibíamos nada a cambio. La obra social es un desastre, no hay ni aspirinas y en las farmacias que trabajan con el sindicato no nos hacen el descuento porque dicen que se les debe mucha plata. Habían de 130 millones. No aguantábamos más y elegimos en asamblea a compañeros honestos.

LA ASAMBLEA SOBERANA

Efectivamente. El 15 de junio los trabajadores se autoconvocaron en asamblea y destituyeron a la comisión interna. En cada obrador (son cuatro en total) se eligieron tres delegados representativos del conjunto. De ese modo la Comisión Provisoria contó con 12 miembros. Luego los trabajadores reanudaron sus tareas.

Los miembros de la comisión elegida relataron los sucesos posteriores de este modo:

—Ahí nomás nos fuimos al sindicato. Ya nos estaban esperando. Apenas entramos cerraron la puerta con un cerrojo. Había más de treinta matones armados. Herrera, el secretario general, nos dijo que la decisión de la asamblea no tenía ningún valor; que le tendríamos que haber pedido a él que la convocara. Así que por lo tanto no nos reconocía. Los matones nos empezaron a provocar y no pudimos seguir hablando.

El jueves 25 hicimos otra asamblea en el obrador. Informamos de los trá-

mites que habíamos realizado en la Capital Federal, en la UOCRA. Toda la bronca acumulada contra Herrera salió a relucir. Se destapó el asunto de las coimas porque la gente se animaba a hablar. Se presentó una mujer que contó algo que muestra la calaña de la gente de Herrera. Era la viuda de un compañero fallecido en un accidente de trabajo. Es costumbre que en esos casos cada compañero done 500 pesos que retiene la empresa y que hace efectivo el sindicato. Cuando esta señora se presentó ahí a cobrar, Herrera le dijo que le daría el dinero si se acostaba con ella.

EL "SEÑOR" PAPAGNO

A las 14, se presentó un representante de la UOCRA nacional: el "señor" (los trabajadores se niegan a llamarlo compañero) Papagno. Pronunció un discurso —cuya grabación escuchó el redactor de YA!— donde se comprometió a cumplir con la decisión mayoritaria de la asamblea: reconocer a la Comisión Provisoria y nombrar como inter-

BUROCRATAS COIMEROS Y MATONES A SUELDO CONTRA OBREROS DE LA CONSTRUCCION

ventor del sindicato de Zárate-Campana al compañero Enrique Scola, en quien los trabajadores depositaban toda su confianza. Luego aseguró que se dirigió inmediatamente al sindicato de la zona a hacer efectiva la medida. Pero este miembro del secretariado nacional de la UOCRA no estaba dispuesto a cumplir con la palabra empeñada. "De la asamblea se fue directamente a Buenos Aires —relata un delegado— y al poco tiempo nos enteramos que la Federación nombró como interventor de la regional Campana al propio Herrera y en Zárate a Montesanti, un hombre de la misma trenza, conocido por todos nosotros. Era una burla".

Ese día el 28 de junio los trabajadores de la obra se declararon en Asamblea Permanente por tiempo indeterminado.

La solidaridad no se hace esperar y no llega sólo de Zárate sino también de Campana. Los obreros de las empresas encuadradas en la UOCRA de toda la zona ven en la lucha de sus compañeros su propia necesidad de liberarse de dirigentes sindicales que repudian. El comercio también responde al llamado porque comprende que la obra es la fuente de trabajo de la que dependen todos. Se organiza una olla popular que dispone de abundantes víveres, carne incluida, provista por la Cooperativa Martín Fierro.

PELEAR Y NEGOCIAR

Durante la noche gente enviada por el sindicato intenta disuadir a los 2000 trabajadores que se mantenían firmes.

"Vinieron dos matones armados a tratar de provocarnos —recuerda uno de los asambleístas—. Tuvimos que sacárselos a la gente de las manos porque si no los linchaban. Después intentaron cortar la luz en el complejo, pero las guardias que habíamos organizado estaban bien alertas. La excusa que ponían para no nombrar a Scola interventor eran dos telegramas que aparecían de se denunciaba que nuestro compañero, despedido por la empresa por defender nuestros derechos, era comunista". Y continúa nuestro informante: "¿A vos te parece que la Juventud Peronista va a hacer una bajeza así? A nosotros no nos engañan, conocemos bien esa maniobra. La usaron decenas de veces para hacer despedir compañeros honestos que sólo querían lo justo. Además Scola es peronista".

El sábado a la noche los trabajadores levantaron la medida de fuerza pero sólo por 48 horas. Decidieron limpiar toda la planta y volver al trabajo el lunes. Si el martes no obtenían una resolución favorable, volverían a la lucha. La decisión de levantar la asamblea no fue unánime pero sí mayoritaria. "Muchos de nosotros pensábamos que no teníamos que atlojar, ya que viendo la conducta de Papagno no se podía esperar nada de los dirigentes de la Federación —afirmó un obrero—. Sin embargo primó el criterio contrario. "Queremos dejar bien claro —declaró un miembro de la Provisoria— que nuestra intención es sumarnos a la tarea de reconstrucción y liberación nacional a la que ha convocado el General Perón y el compañero Cámpora. Por lo tanto no queremos entorpecer el desarrollo de esta obra que aportará a la grandeza nacional. Es nuestra contribución a la pacificación. Pero esto no quiere decir que claudicaremos en nuestras exigencias: los trabajadores tenemos el derecho de elegir a nuestros representantes sindicales".

ELECCIONES

Pero el día martes parecía llegar la solución al conflicto. Los miembros de la Provisoria tuvieron una prolongada reunión en el local de la UOCRA de la Capital con los dirigentes de la Federación en la que participaron dos diputados provinciales, Humberto Georgetti, Mario Luchessi y otras personalidades políticas de la provincia. El cónclave



La cabina de mando desde donde se conducía la asamblea permanente.



Durante la asamblea permanente en obra, la alegría de los obreros.

acordó convocar a elecciones de comisión interna para el viernes 6 de julio y formar una comisión electoral integrada, entre otros, por los dos legisladores nombrados. Actuará con la supervisión de un veedor del Ministerio de Trabajo. La elección se hará por voto secreto y directo y no será necesaria la presentación del carnet de afiliado. Va a ser suficiente la acreditación como personal de la empresa.

"Si nos exigían el carnet de afiliados iban a votar muy pocos, solamente la gente de Herrera y Montesinos —afirmó un obrero en las puertas de la obra—. Son los únicos que recibieron el carnet de afiliado".

A la salida del obrador conversamos con un miembro de la Provisoria. Nos informó que no piensa convocar a asamblea, ya que a ellos les resulta satisfactorio el resultado de la negociación. "Siempre que los compañeros no decidan lo contrario. Si la gente quiere asamblea la haremos. Pero no queremos interrumpir inútilmente la marcha de la obra. Otra decisión importante ha sido la separación de la UOCRA de Zárate y Campana. En Zárate se nombrará un interventor cuyo nombre está en discusión."

—¿En Campana quedará Herrera?

—Vamos a ver por cuánto tiempo. Está seguro que vamos a ayudar a los compañeros, como nos ayudaron ellos a nosotros. No los dejaremos solos y estaremos en mejores condiciones para pelear".

Nos acercamos a un grupo de trabajadores de la obra.

—¿Qué esperan de la comisión interna que elijan el viernes?

—Que nos defiendan. Que pelee junto a nosotros. Hay muchas cuestiones que tendremos que obtener de la patronal. Queremos que nos ubiquen en la categoría que nos corresponde. Que los delegados nos defiendan del manejo de los jefes y que la empresa pague lo justo. Además tienen que mejorar las medidas de seguridad. Elegimos delegados representativos y echamos a los tránstugas para defender mejor nuestros derechos. En las elecciones legalizaremos la situación. ♦



Los obreros recibieron mucha colaboración de la población. Abundaron los víveres. La Cooperativa Martín Fierro y el comercio ayudó.

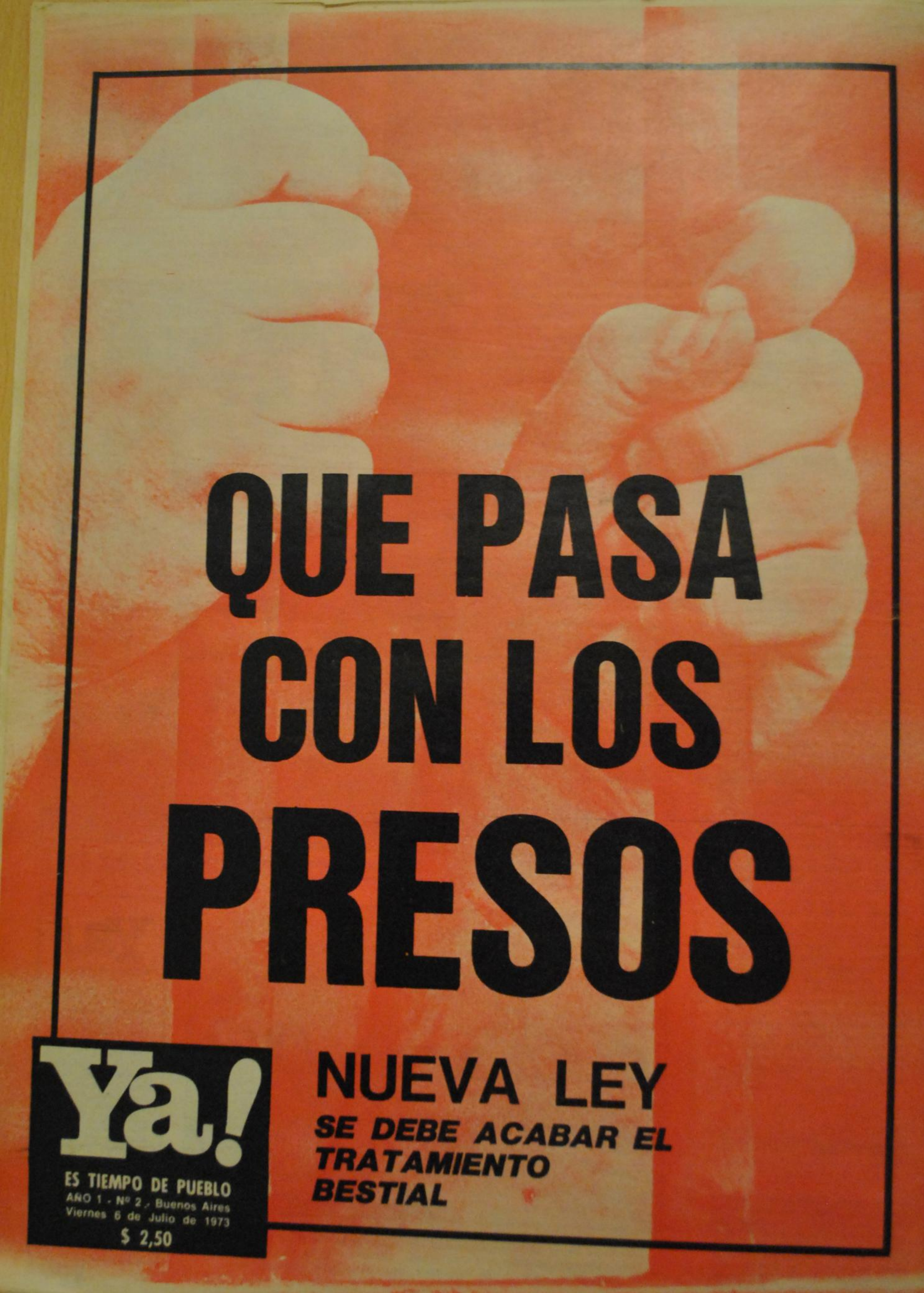


Miembros de la comisión provisoria con compañeros de otras fábricas. Los doce delegados elegidos son: San Martín, Lavaglia, Olmos, García, Cardeza, Díaz, Nuño, José y Luis Fernández, Paz, Vandeline y Oscar Guidi.

Ya!

ES TIEMPO DE PUEBLO

Revista semanal de información general. Director. Osvaldo Nattucci. Editada por Editorial Fragua S. R. L. (en formación), Tucumán 141, 9º "V", T. E. 31-4146, Buenos Aires. Aparece los viernes. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual en trámite. Composición y armado tipográfico: Linotipia FOBERA. Impresa en ROTOG ARG, Perú 1772. Precio del ejemplar: \$ 2,50. Tarifa reducida en trámite. Distribuidor en Capital: RULO S. R. L. (e. i.), Acevedo 2250, Capital. Distribuidor en Interior: CONDOR S. R., Independencia 2744, Capital.



QUE PASA CON LOS PRESOS

Ya!

ES TIEMPO DE PUEBLO
AÑO 1 - Nº 2 - Buenos Aires
Viernes 6 de Julio de 1973

\$ 2,50

**NUEVA LEY
SE DEBE ACABAR EL
TRATAMIENTO
BESTIAL**